

**IMAGINARIOS SOBRE RESPONSABILIDAD Y RESPETO QUE MANEJAN
LOS NIÑOS DEL GRADO PRIMERO DEL CENTRO EDUCATIVO EMERSON
DE LA CIUDAD DE NEIVA**

LEIDY JOHANA VAQUIRO CABRERA

YOHANA RODRÍGUEZ SILVA

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA “UNAD”
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES HUMANAS Y EDUCATIVAS
PSICOLOGIA SOCIAL COMUNITARIA**

NEIVA, 2005

**IMAGINARIOS SOBRE RESPONSABILIDAD Y RESPETO QUE MANEJAN
LOS NIÑOS DEL GRADO PRIMERO DEL CENTRO EDUCATIVO EMERSON
DE LA CIUDAD DE NEIVA**

**Tesis presentada como requisito
parcial para optar el título de
Psicólogo Social Comunitario.**

**LEIDY JOHANA VAQUIRO CABRERA
YOHANA RODRÍGUEZ SILVA**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA “UNAD”
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES HUMANAS Y EDUCATIVAS**

PSICOLOGIA SOCIAL COMUNITARIA

NEIVA, 2005

DEDICATORIA

Con amor incondicional dedico este sueño a mis padres, quienes con su apoyo me brindaron las fuerzas suficientes para salir siempre adelante, alcanzando mis metas y con su inmenso cariño han hecho de mi la mujer que soy.

Leidy Johana Vázquez Cabrera

A mi madre, mi mejor maestra, y a mi padre, quienes con su amor me han brindado lo más maravilloso de sus vidas.

A toda mi familia que me apoyó incondicionalmente.

A mi compañera y amiga Paty por sus sabios consejos y oportunos aportes.

Johana Rodríguez Silva

AGRADECIMIENTOS

A los niños del Grado Primero del Centro Educativo Emerson por su participación y colaboración.

Al personal docente y directivo del Centro Educativo Emerson por su gran acogida.

A familiares y amigos por ayudarnos este gran sueño.

A Sandra del Pilar Gutiérrez, por sus grandes aportes, constancia y apoyo.

“En sus almas recónditas se inicia una virtud humana que aún se esconde; más cuando llega la ocasión propicia y un genio

llama, esa virtud responde aún GRACIAS”

TABLA DE CONTENIDOS

IMAGINARIOS SOBRE RESPONSABILIDAD Y RESPETO QUE MANEJAN LOS NIÑOS DEL GRADO PRIMERO DEL CENTRO EDUCATIVO EMERSON DE LA CIUDAD DE NEIVA	5
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	6
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	9
JUSTIFICACIÓN	10
OBJETIVOS	13
Objetivo General	13
Objetivos Específicos	13
ALCANCES Y LIMITACIONES	14
Alcances	14
Limitaciones	14
REFERENTE TEÓRICO	15
Antecedentes	15
Referente Situacional	15
Misión Institucional	16
Visión Institucional	17
Fundamentación Psicológica	18
Desarrollo Cognitivo	18
Período Pre-Operacional (2-7 años)	18
Kolhberg, L.	41
Nivel A. Preconvencional	41
Nivel B. El Nivel Convencional	43

Nivel C. Nivel Postconvencional	44
Elementos Básicos de la Configuración Moral de la Persona	45
Referente Social	46
Imaginarios Sociales	49
Referente Pedagógico	51
Los Valores y la Educación	51
Pedagogía de los Valores	53
Los Valores en la Escuela	54
La Escuela un Espacio de Socialización	57
Referente Conceptual	60
Los Valores	60
DISEÑO METODOLÓGICO	64
Modelo Etnográfico	65
Etnografía y Enfoque Cualitativo en Investigación Educativa	66
Técnicas de Recolección de Información	66
Unidad de Análisis	68
Unidad de Trabajo	68
Muestra	68
Criterios de Selección	68
Análisis Descriptivo	68
Análisis Interpretativo	92
CONCLUSIONES	109
REFERENCIAS	111
ANEXOS	112

**IMAGINARIOS SOBRE RESPONSABILIDAD Y RESPETO QUE MANEJAN
LOS NIÑOS DEL GRADO PRIMERO DEL CENTRO EDUCATIVO EMERSON
DE LA CIUDAD DE NEIVA**

Este trabajo pretende un entendimiento profundo sobre ética y el rol de Psicólogo Social Comunitario especialmente dentro del espacio educativo, para ello se realiza la investigación con un enfoque cualitativo, utilizando un diseño etnográfico; con el propósito de identificar los imaginarios que tienen los niños del grado primero del Centro Educativo Emerson que oscilan entre los 6 y 7 años de edad.

A través de la realización de talleres donde se recogen las opiniones y conceptos de los niños, y con el apoyo de la observación no participante, se adquieren las representaciones y concepciones que tienen ellos acerca del respeto y la responsabilidad, tal como las han captado y asumido, teniendo en cuenta su momento evolutivo a través de la metodología utilizada surge una empatía, sentimientos y relaciones sociales que los niños ponen en acción con sentido, los cuales se contrastan de esta manera con el lenguaje verbal, con el lenguaje gestual, los juegos y de alguna manera mirar la vida cotidiana de estos niños, para descubrir los significados que tienen acerca de los valores durante el transcurso de la investigación.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La educación infantil tiene como función fomentar el desarrollo infantil, y debe hacerlo tanto desde la práctica educativa con las niñas y los niños como con las familias. Probablemente éste sea uno de sus retos más importantes, ya que no se trata sólo de adecuar la práctica a la diversidad infantil, sino también a la diversidad familiar.

La educación infantil se debe entender como una amplia gama de servicios educativos, adecuados a las creencias educativas y a las necesidades de cuidado infantil de las familias, que tiene como objetivo el desarrollo infantil tanto desde las prácticas directas con las niñas y niños como la indirecta, que se desprenden de incidir en la mejora de las prácticas educativas familiares.

Es una respuesta intencionalmente educativa a las necesidades de cuidado de la primera infancia en el mundo moderno. Pero justamente por ello, no puede quedar limitada a las niñas y niños cuyos padres trabajan y no pueden atender ellos o sus familiares, a sus hijos e hijas. Al contrario, debe entenderse como un derecho, no como una obligación.

En definitiva, la educación infantil debe comprenderse como una fuente de innovación educativa tanto por sus propuestas de organización como por la práctica educativa, adaptada tanto a la diversidad de las niñas y niños como a la diversidad familiar.

El grado primero de Básica Primaria del Centro Educativo Emerson, está conformado por 15 estudiantes, de los cuales 8 son niñas y 6 son niños, cuyas edades oscilan entre los 6 y los 7 años.

Este es un grupo heterogéneo donde se encuentra diversidad de

comportamientos, de recocha, burla, habladores, algunos son demasiado tímidos, como otros extrovertidos. En tres de ellos su nivel cognitivo está muy adelantado, pero su grado de integración no es el más adecuado para su desarrollo social.

En este pequeño grupo, se logra destacar la sensibilidad que existe en ellos a través del cuidado y la protección que brindan a una de sus compañeras que sufre de parálisis, siendo la única que despierta en el grupo valores de amistad, colaboración y un alto nivel de ternura y comprensión humana.

En la comunidad educativa se presentan comportamientos de irrespeto en la convivencia escolar a través de, alzadas de hombros, insultos (como estúpida, tonto, loca, boba, idiota, etc.), miradas de enojo, empujones, ataques de neurosis, gritos, exclusiones de grupo, juegos, agresiones físicas como punta pies, zancadillas y puños, y algunas manifestaciones de actitudes carentes de responsabilidad encontradas en la falta de compromiso con las tareas, útiles escolares, sus cuadernos, sus trabajos, su creatividad, el victimismo, la dependencia hacia sus padres, la falta de confianza, etc.

Este comportamiento se ha ido generalizando, haciendo caso omiso a las sugerencias y recomendaciones hechas por los profesores tanto a los alumnos como a los padres de familia.

A partir de estas actitudes observadas surge la necesidad de entender los esquemas mentales que los niños ponen en acción para afrontar las situaciones que requieren responsabilidad y respeto.

Los primeros sentimientos morales derivan del respeto unilateral del niño hacia sus padres o hacia el adulto y de la capacidad de sentir lo que el otro

siente, de amar y ser amado. Estos sentimientos nacen de la empatía y las relaciones sociales que los niños aprenden en el juego, en la forma de razonar, en la vida cotidiana o en la vida afectiva.

Por ende es necesario hablar de imaginarios puesto que el niño en su desarrollo cognitivo a la edad de 6 y 7 años no tiene claro la definición de conceptos y los crea a través de imágenes, sueños, vivencias y enseñanzas de personas con las que comparte constantemente, tomando de ellas lo que para ellos es importante, acomodándolos para su propia conveniencia y para así crear sus propios conceptos según su contexto.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Una vez presentada la anterior situación problemática surge en las investigadoras la necesidad de dar respuesta al siguiente interrogante:

¿Cuáles son los imaginarios sobre responsabilidad y respeto que manejan los niños del grado primero del Centro Educativo Emerson de la ciudad de Neiva?

JUSTIFICACIÓN

Cuanto más se enseña a un niño a asumir la responsabilidad de sus actos y a aceptar las consecuencias de una conducta inaceptable, más fácil resulta que aprenda a ser educado y respetuoso con los sentimientos ajenos. Los padres pretenden que sus hijos se conviertan de forma automática en personas educadas porque ellos mismos lo son.

Todos los éxitos y todos los fracasos de la actividad propia se inscriben en una especie de escala permanente de valores, los éxitos para elevar las pretensiones del sujeto y los fracasos para rebajarlas con vistas a las acciones futuras, de ahí que el individuo vaya formándose poco a poco un juicio sobre sí mismo que puede tener grandes repercusiones en todo el desarrollo.

La pedagogía social propone la formación multifacética de las capacidades de los niños para pensar y resolver problemas reales de la comunidad de la cual hacen parte. El desarrollo de los niños es progresivo y secuencial, pero no se logra con la acumulación o asociación de aprendizajes como creerlos conductistas, ni independientemente del dominio de las ciencias como creerlos constructivistas. El trabajo comunitario del profesor con los estudiantes hombro a hombro, tratando de resolver los problemas reales, se convierte en una oportunidad para que los estudiantes trabajen de forma cooperativa, desarrollen su conciencia crítica y se apoyen mutuamente, moral e intelectualmente.

Ya que los imaginarios de respeto y responsabilidad que los niños del grado primero del Centro Educativo Emerson se basan en los propios conceptos que ellos crean a partir de su convivencia en la casa, en el barrio, en

el colegio, con su grupo de amigos, etc., dando un sentido común a la investigación creada para ellos.

Se entiende que los imaginarios son las representaciones mentales, imágenes, sueños, seres inanimados, los cuales los niños les dan vida, crean historias, dándole importancia a los personajes, aprendiendo y enseñándonos de ellos.

Es importante descubrir que en la vida del niño juega un papel fundamental los “imaginarios” ya que por medio de ellos manifiestan sentimientos de: alegría, tristeza, preocupación, rechazo, en fin un sinnúmero de comportamientos que se convierten en un aporte fundamental en el proceso de investigación a desarrollar.

Por lo anterior este estudio resulta de gran importancia para los padres de familia porque representa para los niños un ejemplo de enseñanza para el fortalecimiento de los valores del respeto y la responsabilidad en el crecimiento personal y familiar, donde el papel de la familia en este aspecto es definitivo. Hay que tener en cuenta que la relación interpersonal del niño comienza en el círculo familiar y las primeras experiencias que allí tengan van a influir en los modelos de conducta que adquiere y en el tipo de ajuste que logre determinar como va a ser en el futuro y en el medio que le rodee.

Por otra parte para la Institución representa la oportunidad de mostrar pautas educativas innovadoras para la formación de futuros ciudadanos de bien, basados en el respeto y la responsabilidad que brinda a la Institución y los maestros con el fin de develar su naturaleza humana transmitiendo valores y normas de conducta como orientar también influjo positivo y tratar a cada uno

de los niños como personas importantes en la escuela de al vida, mediante las vivencias adquiridas durante la labor diaria educativa.

Finalmente para los estudiantes investigadores para que no pierdan los conocimientos adquiridos durante el proceso de desarrollo integral, comprometidos con el cumplimiento de su función social desde su rol y la praxis, lo cual permite propiciar espacios democráticos de socialización deliberativos e intercambio de saberes y experiencias para construir colectivamente comunidad, en aras de solucionar los problemas sociales y mejorar la calidad de vida y la convivencia social.

OBJETIVOS

Objetivo General

Identificar cuáles son los imaginarios sobre responsabilidad y respeto que manejan los niños del grado primero del Centro Educativo Emerson de la ciudad de Neiva.

Objetivos Específicos

1. Interpretar los significados que los estudiantes del grado primero del Centro Educativo Emerson le dan a los valores del respeto y responsabilidad.
2. Determina el sentido que los niños tienen sobre los valores del respeto y la responsabilidad.
3. Diseñar una propuesta psicopedagógica que permita a los niños y niñas resignifica el sentido y la importancia de los valores del respeto y la responsabilidad.

ALCANCES Y LIMITACIONES

Alcances

1. A través de esta investigación se va a lograr conocer lo imaginarios sobre responsabilidad y respeto que manejan los alumnos del grado primero del Centro Educativo Emerson dentro de los espacios en la Institución, por medio de un permanente diálogo de saberes.
2. Buscar que dentro de estos espacios de taller con los niños, se logre integrar más el grupo y se siembre en ellos una inquietud por los valores.
3. Obtener a través del constante trabajo lúdico unos procesos de interacción con los demás grupos y a nivel de la Institución.
4. Se propiciarán espacios dentro de la Institución donde los alumnos serán el centro de atención.
5. Se logrará un acercamiento de confianza con los alumnos de la Institución para tener en cuenta su desarrollo psicológico y su nivel de interacción.

Limitaciones

1. Falta disposición de los niños en algunas ocasiones para realizar el trabajo, manifestando cansancio, pereza, distracción, recocha y burla constantemente, en la realización de los talleres.
2. Temor en algún momento por parte de los niños en contestar preguntas y participar en las actividades, sintiendo que se pueden tomar represalias en algunos momentos por la información que nos dan, creyendo que pueden ser de alguna forma manipulada por sus maestros.

REFERENTE TEÓRICO

Antecedentes

La Gobernación del Huila, Sector Salud I.C.B.F. y Sector Educación en el boletín No. 3 de noviembre de 2003 en la propuesta Escuelas Saludables por la Paz pretende formar en la ética y la moral el fomento de la práctica de los valores en docentes del departamento del Huila.

Busca de manera clara, la propuesta pedagógica de la formación ética y moral, mediante el fomento de los valores, para que el docente se prepare a la hora de su interacción en su plantel educativo.

En el trabajo investigativo “Decremento de la conducta verbal agresiva mediante el entrenamiento en habilidades sociales asertivas” de la Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad Ciencias Sociales, Programa de Psicología, Sede Neiva, año 2003, se intentó hacer una prueba experimental sobre los posibles efectos del entrenamiento en habilidades sociales asertivas (EHSA), en la modificación de conductas verbales agresivas en niños de básica primaria del Centro Docente Eliseo Cabrera del barrio La Libertad en el municipio de Neiva departamento del Huila.

Referente Situacional

El Centro Educativo Emerson se halla ubicado en el barrio Villa Carolina I etapa, zona norte de la ciudad de Neiva, alerno a los barrios: Bosque de Tamarindo, Álamos Norte, Villa Urbe, Villa Esmeralda, Villa Aurora, Versalles, Conjunto santa Ana, Los Pinos, Urbanización Santa Sofía y El Cortijo, éstos últimos entregarán 60 soluciones de vivienda a final de año. Esta zona tiene Junta de acción Comunal parcialmente estructurada por barrios.

La actividad comercial crece debido a la remodelación de la avenida que conduce al barrio Los Pinos, de igual forma se construirá un tramo con salida a la avenida 26 de la ciudad, desde la avenida 16C; la Constructora San Diego quien entregó las casas de Villa Carolina, pavimentará un tramo de esta vía y el resto lo hará el municipio, el aumento de la zona residencial con apartamentos y conjuntos cerrados es evidente.

Debido a que se está poblando considerablemente esta zona, la demanda educativa es factible.

Los habitantes de la zona, en su mayoría son profesionales, ubicados en una escala social media, con grado de cultura adecuado para mantener una familia. El estrato oscila entre 3 y 4.

Villa Carolina está creciendo, ya va en su V etapa, las casas de esta zona serán entregadas al final del año, está organizada y unificada, posee varios parques y zonas verdes, uno de ellos está al lado del Centro Educativo Emerson.

La Institución cuenta con todos los servicios: agua, luz, alcantarillado, gas y teléfono. La zona pertenece al estrato 4, tiene el servicio de teléfonos públicos y vigilancia privada.

Existen supermercados cercanos como el Éxito, una ferretería, varias panaderías, al igual que papelerías.

Misión Institucional

Emerson manifiesta que:

Hay un momento en la educación de cada hombre en que éste adquiere la convicción de que la envidia es ignorancia, que la imitación es suicidio;

que debe atenerse, para bien o para mal, a lo que toca, que aunque el inteligente universo esté lleno de bienes, no conseguirá ni un grano del alimenticio maíz sino a fuerza de los sudores con los que riega la tierra que le toca cultivar. La fuerza que en él recibe es de una naturaleza nueva y nadie sino él sabe que es lo que puede hacer, ni lo sabe si quiera, hasta que lo intenta.

El Centro Educativo Emerson orientará su quehacer pedagógico hacia la formación de estudiantes independientes, autónomos, recursivos y líderes proactivos en su desarrollo humano.

“El ojo parece exigir para su salud un horizonte. Nunca nos cansamos mientras podemos mirar bastante lejos” (Emerson).

Los alumnos del Centro Educativo Emerson develarán su naturaleza humana, acudiendo a la fuerza y lucidez de su espíritu, con el apoyo de los saberes: maestro – alumno – padres de familia.

Visión Institucional

El Centro Educativo Emerson en el transcurso de las actividades pedagógicas tendrá el reto de educar docentes, estudiantes y padres de familia en el proceso de reaprender la naturaleza humana, en su compleja diversidad. El horizonte Emerson formará alumnos con criterio, respetuosos y responsables, con amor hacia sí mismos y hacia los demás. Las bases cognitivas, axiológicas y lúdicas de la Institución estarán sustentadas en la ética de la naturaleza y lo humano del ser. El hombre en sus experiencias es la materia prima de nuestro trabajo pedagógico.

Fundamentación Psicológica

Para poder iniciar este estudio, se hace necesario profundizar en algunos tópicos relacionados con las características de la edad que tienen los niños, entre ellos el desarrollo cognitivo y social, los valores del respeto, la responsabilidad y algunos aspectos educativos entre otros.

Estos referentes teóricos facilitarán el proceso investigativo por cuanto servirán de guía tanto para proponer las categorías de análisis, como también la realización del análisis descriptivo e interpretativo.

Desarrollo Cognitivo

Es este aparte se presentan los aportes más importantes de Jean Piaget a la comprensión del mundo mental del niño.

Período Pre-Operacional (2-7 años)

En esta fase los niños empiezan a dominar las operaciones, de ahí que reciban el nombre de período pre-operacional. La internalización de las acciones y el desarrollo del lenguaje son los procesos que caracterizan a este período. Gracias al lenguaje el niño adquiere la capacidad de reconstrucción de las acciones pasadas y anticipar las futuras, el formar y usar símbolos (imágenes, palabras, signos, etc.) le permiten establecer una manera distinta de relacionarse con la realidad circundante.

El primer uso de los símbolos se representa en el juego que cabe llamar juego simbólico. Por medio de esta actividad el niño es capaz de imitar o simular las acciones; aunque no posean el lenguaje, logran comunicar sus experiencias haciendo uso de la imitación; el niño de este período manifiesta un pensamiento egocéntrico con una lógica unidireccional, este pensamiento nos

muestra a un ser centrado sobre sí mismo.

Para caracterizar este período de la infancia es preciso hablar de la palabra egocentrismo, donde parece como si el niño se creyera el centro del mundo; pero al principio el niño no distingue entre su “yo” y el mundo, entre lo subjetivo y lo objetivo, no hay propiamente hablando, centro. Por otra parte la tendencia a reducirlo todo así existe en verdad en el niño, pero todo se explica si pensamos que esta tendencia es inconsciente, puesto que el niño no ha adquirido aún claramente la conciencia de sí mismo.

Piaget (1993) en el Centro Internacional de la Infancia declaró: “El egocentrismo infantil es un hecho de conciencia, es en cierto modo el conjunto de las actitudes precríticas y por consiguiente preobjetivas del conocimiento”.¹

Por consiguiente, a medida que el egocentrismo es un hecho de conocimiento, la manera más segura de hacerlo aparecer consiste en detenerse en las manifestaciones del pensamiento del niño.

Los efectos del egocentrismo pueden ser observados en:

1. El dibujo del niño, en su representación de las cosas y en el espacio por medio del dibujo.
2. La dificultad que tiene el niño para concebir la idea de que empezaron a existir las cosas antes de su propio nacimiento.
3. El juego, donde se observa la dificultad del niño para adquirir una justa conciencia del papel de la regla y verse en cierto modo como un elemento del sistema.

¹ Richmund, P. (1970). Introducción a Piaget. Madrid: Fundamentos.

4. La apreciación del lugar exacto de los otros para consigo, tal como lo ponen en evidencia Piaget en el caso de hermanos y hermanas.

5. El dominio lingüístico muestra los efectos del egocentrismo en el uso de los pronombres, los niños hablan de sí en tercera persona, antes de emplear el pronombre "yo". En tales casos el niño tiene conciencia de su yo, localiza en su cuerpo aquello de lo cual habla, pero no tiene todavía sentido de su yo.

Hasta los cuatro años el niño es un ser egocéntrico y su máxima preocupación está en la afirmación de su yo, así como la defensa del mismo frente a los demás, lo que no le permite ser sociable. A partir de esta edad ya el niño está preparado para entrar en contacto con los demás en un sentido positivo, por ello, se debe estimular que el acercamiento del niño al otro ser natural y de apertura, ya que ella será la base de un desarrollo social adecuado. El niño ha de aprender durante el período preescolar a acercarse a los demás con apertura, a conocerlos y a adoptar una actitud positiva en sus relaciones con el resto de las personas.

Se trata en realidad de una prueba de fuerza tras la toma de conciencia de sí mismo, en la que el "yo" se reafirma frente a los demás, e intenta dar una primera manifestación de sus sentimientos personales. Por muy negativa que pueda resultar para los adultos esta situación que termina con la naturalidad infantil manifestada hasta entonces, deben aceptarla como un paso hacia delante en la estructuración de la personalidad total, generando en ellos el empleo del "yo" y del "mío".

Los factores sociales influyen en el niño primordialmente a través de la familia a la que pertenece. El nivel cultural de ésta y del medio en que ésta se

mueve, incide en el niño sobre todo en el punto clave de la conquista del lenguaje, interviniendo en el desarrollo intelectual y en el aprendizaje de la lectura y escritura; va incluida también la transmisión de valores como pueden ser los éticos religiosos que se van pasando de padres a hijos y que hacen al niño sensible a ellos desde sus primeros años.

El nivel socio-económico en que se desenvuelve la vida del niño marca también pautas en su conducta. En medios económicos débiles, una enfermedad, una privación de trabajo, un salario insuficiente, producen un trastorno familiar que afectan en el niño, esta influencia se suaviza o se agrava según sea la reacción de la familia a la situación adversa: conformidad, deseos de superación, agresividad. En cualquier caso el niño se sentirá seguro, irritable o resentido.

Al hablar de influencias del medio social, no puede omitirse lo que hoy en día constituye para todos los individuos, incluso para el niño, un factor de extraordinario impacto en el psiquismo, se trata de los medios audiovisuales, muy especialmente la televisión. El niño ve televisión, esto en todos los ambientes y en todos los tipos de familias, por comodidad o ignorancia de los padres la ven tal cantidad de tiempo y tan indiscriminadamente que se inhibe en gran parte su expresión lúdica y se adormece el natural desarrollo de sus facultades y por supuesto a esta influencia negativa hay que anexar la de los contenidos que transmite, cuyo signo dominante es la violencia y la agresión en sus múltiples manifestaciones.

El desarrollo moral es un desarrollo cognitivo y así se ha denominado su teoría, su aporte lo hace desde el análisis de las actitudes verbales de los niños,

de la observación de ellos en las reglas de juego. Describe el proceso de la formación moral en dos estadios pasando de un estadio heterónomo a uno autónomo.

Estadio heterónomo: llamado también de realismo moral. Obediencia.

Estadio autónomo: mutua cooperación. Es aquí donde los padres imponen ciertas normas a sus hijos.

Las estructuras variables serán, pues, las formas de organización de la actividad mental, bajo su doble aspecto motor o intelectual, por una parte, y afectivo, por otra, así como según sus dos dimensiones individual y social. Para mayor claridad, vamos a distinguir seis períodos de desarrollo, que marcan la aparición de éstas estructuras sucesivamente construidas:

1. El estadio de los reflejos, o montajes hereditarios, así como de las primeras tendencias instintivas (nutrición) y de las primeras emociones.
2. El estadio de los primeros hábitos motores y de las primeras percepciones organizadas, así como de los primeros sentimientos diferenciados.
3. Es estadio de la inteligencia sensorio-motriz o práctica (anterior al lenguaje), de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la afectividad. Estos primeros estadios constituyen el período del lactante (hasta aproximadamente un año y medio a dos años, es decir, antes de los desarrollos del lenguaje y del pensamiento propiamente dichos).
4. El estadio de la inteligencia intuitiva de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto (de los dos años a los siete, o sea, durante la segunda parte de la “primera infancia”).

5. El estadio de las operaciones intelectuales concretas (aparición de la lógica) y de los sentimientos morales y sociales de cooperación (de los siete años a los once o doce).

6. El estadio de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos (adolescencia).

Cada uno de dichos estadios se caracterizan, pues, por la aparición de estructuras originales, cuya construcción le distingue de los estadios anteriores. Lo esencial de esas construcciones sucesivas deduce que en el adulto cada uno de los estadios pasados corresponde a un nivel más o menos elemental o elevado de la jerarquía de las conductas. Sin embargo, cada estadio comporta también una serie de caracteres momentáneos o secundarios, que van siendo modificados por el ulterior desarrollo, en función de las necesidades de una mejor organización. Cada estadio constituye, pues, por las estructuras que lo definen, una forma particular de equilibrio, y la evolución mental se efectúa en el sentido de una equilibración cada vez más avanzada.

Ahora se puede comprender lo que son los mecanismos funcionales comunes a todos los estadios. Puede decirse, de manera absolutamente general (no sólo por comparación de cada estadio con el siguiente, sino también por comparación de cada conducta, dentro de cualquier estadio, con la conducta que lo sigue) que toda acción, es decir, todo movimiento, todo pensamiento o todo sentimiento responde a una necesidad. El niño, en no menor grado que el adulto, ejecuta todos los actos, ya sean exteriores o

totalmente interiores, movido por una necesidad (una necesidad elemental o un interés, una pregunta, etc.).

Los intereses de un niño dependerán, en cada momento, del conjunto de las nociones que haya adquirido, así como de sus disposiciones afectivas, puesto que dichos intereses tienden a completarlas en el sentido de un mejor equilibrio.

Con la aparición del lenguaje, las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en su aspecto afectivo como en su aspecto intelectual. Además de todas las acciones reales o materiales que sigue siendo capaz de realizar como durante el período anterior, el niño adquiere, gracias al lenguaje, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar acciones futuras mediante la representación verbal. Ello tiene tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: un intercambio posible entre individuos, es decir, el inicio de la socialización de la acción; una interiorización de la palabra, es decir, la aparición del pensamiento propiamente dicho, que tiene como soportes el lenguaje interior y el sistema de los signos; y, por último, y sobre todo, una interiorización de la acción como tal, la cual, de puramente perceptiva y motriz que era hasta este momento, puede ahora reconstruirse en el plano intuitivo de las imágenes y de las “experiencias mentales”. Desde el punto de vista afectivo, esto trae consigo una serie de transformaciones paralelas: desarrollo de los sentimientos interindividuales (simpatías y antipatías, respeto, etc.) y de una afectividad interior que se organiza de forma más estable que durante los primeros estadios.

El resultado más claro de la aparición del lenguaje es que permite un intercambio y una comunicación continua entre los individuos. Esas relaciones interindividuales sin duda existen ya en germen desde la segunda mitad del primer año merced a la imitación, cuyos progresos están en estrecha conexión con el desarrollo sensorio-motor. Sabido es, en efecto, que el lactante aprende poco a poco a imitar sin que exista una técnica hereditaria de la imitación: al principio, simple excitación, por los gestos análogos de los demás, de los movimientos visibles del cuerpo (y, sobre todo, de las manos), que el niño sabe ejecutar espontáneamente; luego, la imitación sensorio-motriz se convierte en una copia cada vez más fiel de movimientos que recuerdan otros movimientos ya conocidos; finalmente, el niño reproduce los movimientos nuevos más complejos (los modelos más difíciles son lo que interesan a las partes no visibles del propio cuerpo, tales como cara y la cabeza). La imitación de los sonidos sigue un camino parecido, y cuando están asociados a determinadas acciones, este camino se prolonga hasta llegar por fin a la adquisición del lenguaje propiamente dicho (palabras-frases elementales, luego sustantivos y verbos diferenciados y, por último, frases completas). Mientras el lenguaje no se ha adquirido de forma definida, las relaciones interindividuales se limitan por consiguiente a la imitación de gestos corporales y exteriores, así como a una relación afectiva global sin comunicaciones diferenciadas. Con la palabra, en cambio, se comparte la vida interior como tal, y además, se construye conscientemente en la misma medida en que comienza a poder comunicarse.

Ahora bien, ¿en qué consisten las funciones elementales del lenguaje? Es interesante, a este propósito, registrar íntegramente, en niños de dos a siete

años, todo lo que dicen y hacen durante varias horas, a intervalos regulares, y analizar estas muestras de lenguaje espontáneo o provocado, desde el punto de vista de las relaciones sociales fundamentales. De esta forma, pueden ponerse de manifiesto tres grandes categorías de hecho.

Están en primer lugar los hechos de subordinación y las relaciones de presión espiritual ejercida por el adulto sobre el niño. Con el lenguaje, el niño descubre, en efecto, las riquezas insospechadas de realidades superiores a él: sus padres y los adultos que le rodean se le antojaban ya seres grandes y fuertes, fuente de actividades imprevistas y a menudo misteriosas, pero ahora estos mismos seres revelan sus pensamientos y sus voluntades, y este universo nuevo comienza a imponerse con una incomparable aureola de seducción y de prestigio. Un “yo ideal”, como dijo Baldwin, se propone así al yo del niño y los ejemplos que le vienen de arriba son otros tantos modelos que hay que intentar copiar o igualar. Lo que se le da, en especial, son órdenes y consignas, y, como indicó Bovet, el respeto del pequeño por el mayor es lo que se las hace aceptar y las convierte en obligatorias. Pero incluso fuera de esos núcleos concretos de obediencia, se desarrolla toda una sumisión inconsciente, intelectual y afectiva, debida a la presión espiritual ejercida por el adulto.

En segundo lugar, están todos los hechos de intercambio, con el propio adulto o con los demás niños, y esas intercomunicaciones desempeñan igualmente un papel decisivo en los progresos de la acción. En la medida en que conducen a formular la acción propia y a relatar las acciones pasadas, transforman las conductas materiales en pensamiento. Como dijo Janet, la memoria está ligada al relato, la reflexión a la discusión, la creencia al

compromiso o a la promesa, y el pensamiento entero al lenguaje exterior o interior. Solamente que —y ahí es donde aparecen los desfases de que más arriba hablábamos—, ¿sabe el niño en seguida comunicar enteramente su pensamiento, y entrar de lleno en el punto de vista de los demás, o bien es necesario un aprendizaje de la socialización para llegar a una cooperación real? A este propósito, el análisis de las funciones del lenguaje espontáneo es profundamente instructivo. Es fácil, en efecto, comprobar cuán rudimentarias son las conversaciones entre niños y cuán ligadas a la acción material propiamente dicha. Hasta alrededor de los siete años, los niños no saben discutir entre sí y se limitan a confrontar sus afirmaciones contrarias. Cuando tratan de darse explicaciones unos a otros, les cuesta colocarse en el lugar del que ignora de qué se trata, y hablan como para sí mismos. Y, sobre todo, les sucede que, trabajando en una misma habitación o sentados a la misma mesa, hablan cada uno para sí y, sin embargo, creen que se escuchan y se comprenden unos a otros, siendo así que ese “monólogo colectivo” consiste más bien en excitarse mutuamente a la acción que en intercambiar pensamientos reales. Los caracteres de este lenguaje entre niños se encuentran también en los juegos colectivos o juegos con reglamento: en una partida de bolos, por ejemplo, los mayores se someten a las mismas reglas y ajustan exactamente sus juegos individuales unos a otros, mientras que los pequeños juegan cada uno por su cuenta, sin ocuparse de las reglas del vecino.

En una palabra, el examen del lenguaje espontáneo entre niños, lo mismo que el examen del comportamiento de los pequeños en los juegos colectivos, demuestra que las primeras conductas sociales están a medio

camino de la socialización verdadera: en lugar de salir de su propio punto de vista para coordinarlo con el de los demás, el individuo sigue inconscientemente centrado en sí mismo, y este egocentrismo con respecto al grupo social reproduce y prolonga el que ya se ha señalado en el lactante con relación al universo físico; se trata en ambos casos de una indiferenciación entre el yo y la realidad exterior, representada aquí por los objetos, y en ambos casos esta especie de confusión inicial desemboca en la primacía del punto de vista propio. En cuanto a las relaciones entre el niño pequeño y el adulto, es evidente que la presión espiritual (y, *a fortiori*, material) ejercida por el segundo sobre el primero no incluye para nada ese egocentrismo a que nos hemos referido: a pesar de someterse al adulto y situarlo muy por encima de él, el niño pequeño lo reduce a menudo a su propia escala, a la manera de ciertos creyentes ingenuos con respecto a la divinidad, y de esta forma llega más que a una coordinación bien diferenciada, a un compromiso entre el punto de vista superior y el suyo propio.

En función de estas modificaciones generales de la acción, se asiste durante la primera infancia a una transformación de la inteligencia que, de simplemente sensorio-motriz o práctica que era al principio, se prolonga ahora en pensamiento propiamente dicho, bajo la doble influencia del lenguaje y de la socialización. El lenguaje, ante todo, dado que permite al sujeto el relato de sus actos, le procura a la vez el poder reconstruir el pasado, y por consiguiente de evocarlo en ausencia de los objetos a que se referían las conductas anteriores, y el de anticipar los actos futuros, aún no ejecutados, hasta sustituirlos a veces por la sola palabra, sin jamás realizarlos. Éste es el punto de partida del pensamiento. Pero inmediatamente viene a añadirsele el hecho de que, como

el lenguaje conduce a la socialización de los actos, aquellos que, gracias a él, dan lugar a actos de pensamiento, no pertenecen exclusivamente al yo que los engendra y quedan de rondón situados en un plano de comunicación que decuplica su alcance. En efecto, el lenguaje propiamente dicho es el vehículo de los conceptos y las nociones que pertenecen a todo el mundo y que refuerzan el pensamiento individual con un amplio sistema de pensamiento colectivo. Y en él es donde queda virtualmente sumergido el niño tan pronto como maneja la palabra.

Pero ocurre con el pensamiento lo que con toda la conducta en general: en lugar de adaptarse inmediatamente a las realidades nuevas que descubre y que construye poco a poco, el sujeto tiene que comenzar con una incorporación laboriosa de los datos a su yo y a su actividad, y esta asimilación egocéntrica caracteriza los inicios del pensamiento del niño, así como los de su socialización. Para ser más exactos, es preciso decir que, de los dos a los siete años, se dan todas las transiciones entre dos formas extremas de pensamiento, representadas en cada una de las etapas recorridas en ese período, la segunda de las cuales va poco a poco imponiéndose a la primera. La primera de dichas formas es la del pensamiento por mera incorporación o asimilación, cuyo egocentrismo excluye por consiguiente toda objetividad. La segunda es la del pensamiento que se adapta a los demás y a la realidad, preparando así el pensamiento lógico. Entre ambas se hallan comprendidos casi todo los actos del pensamiento infantil, que oscila entre estas direcciones contrarias.

El pensamiento egocéntrico puro se presenta en esa especie de juego que cabe llamar juego simbólico. Sabido es que el juego constituye la forma de

actividad inicial de casi toda tendencia, o por lo menos un ejercicio funcional de esa tendencia que lo activa al margen de su aprendizaje propiamente dicho y reacciona sobre éste reforzándolo. Puede observarse, pues, ya mucho antes del lenguaje, un juego de las funciones sensorio-motrices que es un juego de puro ejercicio, sin intervención del pensamiento ni de la vida social, ya que no pone en acción más que movimientos y percepciones. Al nivel de la vida colectiva (de los siete a los doce años), en cambio, empiezan a aparecer entre los niños juegos con reglamento, caracterizados por ciertas obligaciones comunes que son las reglas del juego. Entre ambas formas existe una clase distinta de juegos, muy característica de la primera infancia, que hace intervenir el pensamiento, pero un pensamiento individual casi puro, con el mínimo de elementos colectivos: es el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación. Hay numerosos ejemplos: juego de muñecas, comiditas, etc. Es fácil darse cuenta de que dichos juegos simbólicos constituyen una actividad real del pensamiento, si bien esencialmente egocéntrica, es más, doblemente egocéntrica. Su función consiste, efectivamente, en satisfacer al yo merced a una transformación de lo real en función de los deseos: el niño que juega a muñecas rehace su propia vida, pero corrigiéndola a su manera, revive todos sus placeres todos sus conflictos, pero resolviéndolos y, sobre todo, compensa y completa la realidad mediante la ficción. En resumen, el juego simbólico no es un esfuerzo de sumisión del sujeto a lo real, sino, por el contrario, una asimilación deformadora de lo real al yo. Por otra parte, incluso cuando interviene el lenguaje en esta especie de pensamiento imaginativo, son ante todo la imagen y el símbolo lo que constituyen su instrumento. Ahora bien, el

símbolo es también un signo, lo mismo que la palabra o signo verbal, pero es un signo individual, elaborado por el individuo sin ayuda de los demás y a menudo sólo por él comprendido, ya que la imagen se refiere a recuerdos y estados vividos, muchas veces íntimos y personales. En ese doble sentido, pues, el juego simbólico constituye el polo egocéntrico del pensamiento: puede decirse incluso que es el pensamiento egocéntrico casi en estado puro, sobrepasado todo lo más por el ensueño y por los sueños.

En el extremo opuesto, se halla la forma de pensamiento más adaptada a lo real que puede conocer la pequeña infancia, es decir, lo que podríamos llamar el pensamiento intuitivo: se trata en cierto modo de la experiencia y la coordinación sensorio-motrices propiamente dichas, aunque reconstruidas o anticipadas merced a la representación. La intuición es en cierto sentido la lógica de la primera infancia.

Entre estas dos formas extremas, se encuentra una forma de pensamiento simplemente verbal, más seria que el juego, si bien más alejada de lo real que la intuición misma. Es el pensamiento corriente en el niño de dos a siete años, y es interesante observar hasta qué punto, de hecho, constituye una prolongación de los mecanismos de asimilación y la construcción de la realidad, propios del período preverbal.

En una palabra, el análisis de cómo el niño pequeño hace las preguntas demuestra ya claramente el carácter todavía egocéntrico de su pensamiento, en este nuevo terreno de la representación misma del mundo, por oposición al de la organización del universo práctico: todo se desarrolla, pues, como si los

esquemas prácticos fuesen transferidos al nuevo plano y se prolongarán, no sólo en forma de finalismo, sino también en las formas siguientes.

El animismo infantil es la tendencia a concebir las cosas como vivas y dotadas de intenciones. Es vivo, al principio, todo objeto que ejerce una actividad, siendo ésta esencialmente relativa a la utilidad para el hombre: la lámpara que alumbra, el hornillo que calienta, la luna que brilla. Más tarde, la vida está reservada a los móviles y, por último, a los cuerpos que parecen moverse por sí mismos como los astros y el viento. A la vida está ligada, por otra parte, la conciencia, no una conciencia idéntica a la de los hombres, pero sí el mínimo de saber y de intencionalidad necesarios a las cosas para llevar a cabo sus acciones y, sobre todo, para moverse o dirigirse hacia los objetivos que tienen asignados. Así, por ejemplo, las nubes saben que avanzan, porque traen la lluvia y principalmente la noche (la noche es una gran nube negra que cubre todo el cielo cuando llega la hora de acostarse). Más tarde, sólo el movimiento espontáneo está dotado de conciencia. Por ejemplo, las nubes no saben ya nada “porque el viento las lleva”, pero, por lo que al viento se refiere, hay que precisar: no sabe nada como nosotros “porque no es una persona”, ¡pero “sabe que sopla, porque él es quien sopla”! Los astros son particularmente inteligentes: la luna nos sigue durante nuestros paseos y vuelve atrás cuando emprendemos el camino de regreso. Un sordomudo, estudiado por James, pensaba incluso que la luna lo denunciaba cuando robaba algo por la noche, y llegó en sus reflexiones hasta a preguntarse si no tendría relación con su propia madre, muerta poco antes. En cuanto a los niños normales, casi todos se creen acompañados por ella, y este egocentrismo les

impide pensar en lo que haría la luna en presencia de paseantes que avanzaran en sentido contrario uno de otro: después de los siete años, por el contrario, esta pregunta basta para llevarles a la opinión de que los movimientos de la luna son sólo aparentes cuando su disco nos sigue.

Con el finalismo y el animismo cabe relacionar el artificialismo o creencia de que las cosas han sido construidas por el hombre, o por una actividad divina análoga a la forma de fabricación humana. Esto en nada contradice al animismo, en la mente de los pequeños, ya que, según ellos, los bebés mismos son, a la vez, algo construido perfectamente vivo. Todo el universo está hecho de esta forma: las montañas “crecen” porque se han plantado las piedras después de fabricarlas; los lagos han sido excavados y, hasta muy tarde, el niño se imagina que las ciudades han existido antes que sus lagos, etc.

Toda la causalidad que se desarrolla durante la primera infancia participa de esos mismo caracteres de indiferenciación entre lo psíquico y lo físico y de egocentrismo intelectual. Las leyes naturales accesibles al niño se confunden con las leyes morales y el determinismo con la obligación: los barcos flotan porque tienen que flotar, y la luna no alumbra más que por la noche “porque no es ella quien manda”. El movimiento es concebido como un estado transitorio que tiende hacia una meta que le pone fin: los torrentes fluyen porque tienen impulso para ir a los lagos, pero ese impulso no les permite volver a subir a la montaña. La noción de fuerza, en particular, da lugar a curiosas observaciones: activa y sustancial, es decir, ligada a cada cuerpo e intransmisible, explica, como en la física de Aristóteles, el movimiento de los cuerpos por la unión de un

disparador externo y de una fuerza interior, ambos necesarios: por ejemplo, las nubes las lleva el viento, pero ellas mismas hacen viento al avanzar.

Hay una cosa que sorprende en el pensamiento del niño pequeño: el sujeto afirma constantemente y no demuestra jamás. Por otra parte, esta ausencia de la prueba deriva naturalmente de los caracteres sociales de la conducta de esa edad, es decir, del egocentrismo concebido como indiferenciación entre el punto de vista propio y el de los demás. En efecto, las pruebas se aducen siempre ante y para otras personas, mientras que, al principio, uno mismo se cree lo que dice sin necesidad de pruebas, y ello ocurre antes precisamente de que los demás nos hayan enseñado a discutir las objeciones y antes de que uno haya interiorizado la conducta en esa forma de discusión interior que es la reflexión. Cuando se pregunta algo a niños de menos de siete años, sorprende siempre la pobreza de sus pruebas, su incapacidad de fundar las afirmaciones, e incluso su dificultad para reconstruir retrospectivamente la forma en que han llegado a ellas. Así mismo el niño de cuatro a siete años no sabe definir los conceptos que emplea y se limita a designar los objetos correspondientes o a definir por el uso (“es para...”), bajo la doble influencia del finalismo y de la dificultad de justificación.

Existe una “inteligencia práctica”, que desempeña un papel considerable entre los dos y los siete años y que, por una parte, prolonga la inteligencia sensorio-motriz del período preverbal y, por otra, prepara las nociones técnicas que habrán de desarrollarse hasta la edad adulta. Se ha estudiado mucho esa inteligencia práctica incipiente mediante ingeniosos dispositivos (hasta alcanzar objetos con ayuda de instrumentos varios: palos, ganchos, pulsadores, etc.) y

se ha comprobado efectivamente que el niño está a menudo más adelantado en actos que en palabras.

El análisis de un gran número de hechos ha resultado ser decisivo: hasta alrededor de los siete años, el niño sigue siendo prelógico y suple la lógica por el mecanismo de la intuición, simple interiorización de las percepciones y los movimientos en forma de imágenes representativas y de “experiencias mentales”, que prolongan por tanto los esquemas sensorio-motores sin coordinación propiamente racional.

Las intuiciones son imágenes o imitaciones de lo real, a medio camino entre la experiencia efectiva y la “experiencia mental”, y no son todavía operaciones generalizables y combinables entre sí.

¿Qué les falta a esas intuiciones para ser operatorias y transformarse así en un sistema lógico? Simplemente prolongar en ambos sentidos la acción ya conocida por el sujeto hasta convertirse en móviles y reversibles. Lo que caracteriza a las intuiciones primarias es, en efecto, que son rígidas e irreversibles: son comparables a esquemas perceptivos y a actos habituales, que aparecen en bloque y que no pueden alterarse. Es, pues, muy normal que el pensamiento del particular, cuando interioriza percepciones o movimientos en forma de experiencias mentales, éstas sean poco móviles y poco reversibles. La intuición primaria es por tanto, únicamente un esquema sensorio-motor traspuesto a acto de pensamiento, y hereda de él lógicamente sus caracteres. Pero éstos constituyen una adquisición positiva, y bastará prolongar esa acción interiorizada en el sentido de la movilidad reversible para transformarla en “operación”.

Comparada con la lógica, la intuición es, pues, un equilibrio menos estable por falta de reversibilidad, pero comparada con los actos preverbales, marca una conquista indudable.

Las transformaciones de la acción surgidas de los inicios de la socialización no interesan sólo a la inteligencia y al pensamiento, sino que repercuten con la misma profundidad en la vida afectiva. Existe a partir del periodo preverbal, un estrecho paralelismo entre el desarrollo de la afectividad y el de las funciones intelectuales, ya que se trata de dos aspectos indisociables de cada acto: en toda conducta, en efecto, los móviles y el dinamismo energético se deben a la afectividad, mientras que las técnicas y el acoplamiento de los medios empleados constituyen el aspecto cognoscitivo (sensorio-motor o racional). No existe, pues, ningún acto puramente intelectual (intervienen sentimientos múltiples, por ejemplo, en la resolución de un problema matemático: intereses, valores, impresiones de armonía, etc.) y no hay tampoco actos puramente afectivos (el amor supone la comprensión), sino que siempre y en todas partes, tanto en las conductas relativas a los objetos como en las relativas a las personas, ambos elementos intervienen porque uno supone al otro. Lo que hay son espíritus que se interesan más por las personas que por las cosas o las abstracciones y otros a la inversa, y ello es la causa de que los primeros parezcan más sentimentales y los otros más secos, pero se trata simplemente de otras conductas y otros sentimientos, y ambos emplean necesariamente a la vez su inteligencia y su afectividad.

En el nivel del desarrollo que se está considerando, las tres novedades afectivas esenciales son el desarrollo de los sentimientos interindividuales

(afectos, simpatías y antipatías) ligados a la socialización de las acciones, la aparición de los sentimientos morales intuitivos surgidos de las relaciones entre adultos y niños, y las regulaciones de intereses y valores, relacionadas con las del pensamiento intuitivo en general.

El interés es la prolongación de las necesidades: es la relación entre un objeto y una necesidad, ya que un objeto es interesante en la medida en que responde a una necesidad. El interés es pues la orientación propia de todo acto de asimilación mental: asimilar mentalmente es incorporar un objeto a la actividad del sujeto, y esa relación de incorporación entre el objeto y el yo no es otra cosa que el interés en el sentido más directo de la palabra (*“Inter.-esse”*). Como tal, el interés se inicia con la vida psíquica misma y desempeña en especial un papel importantísimo en el desarrollo de la inteligencia sensorio-motriz.

A los intereses o valores relativos a la actividad propia están ligados muy de cerca los sentimientos de autovaloración: los famosos “sentimientos de inferioridad” o de superioridad. Todos los éxitos y todos los fracasos de la actividad propia se inscriben en una especie de escala permanente de valores, los éxitos para elevar las pretensiones del sujeto y los fracasos para rebajarlas con vistas a las acciones futuras. De ahí que el individuo vaya formándose poco a poco un juicio sobre sí mismo que puede tener grandes repercusiones en todo el desarrollo. En especial ciertas ansiedades son debidas a fracasos reales y sobre todo imaginarios.

Pero el sistema constituido por estos múltiples valores condiciona especialmente las relaciones afectivas interindividuales. Así como el

pensamiento intuitivo o representativo está ligado, gracias al lenguaje y a la existencia de signos verbales, con los intercambios intelectuales entre individuos, así también los sentimientos espontáneos de persona a persona nacen de un intercambio cada vez más rico de valores. Desde el momento en que la comunicación del niño con su medio se hace posible, comenzará a desarrollarse un juego sutil de simpatías y antipatías, que habrá de completar y diferenciar indefinidamente los sentimientos elementales ya observados en el estadio anterior. Por regla general, habrá simpatía hacia las personas que respondan a los intereses del sujeto y que lo valoren. La simpatía supone pues, por una parte, una valoración mutua y, por otra, una escala común de valores que permita los intercambios. Esto es lo que el lenguaje expresa diciendo que la gente que se quiere “se entiende”, “tiene los mismos gustos”, etc. Y sobre la base de esa escala común se efectuarán precisamente las valoraciones mutuas. Por el contrario, la antipatía nace de la desvaloración, y ésta se debe a menudo a la ausencia de gustos comunes o de escala común de valores. Basta observar al niño pequeño en la elección de sus primeros camaradas o en su reacción ante los adultos extraños a la familia para poder seguir el desarrollo de esas valoraciones interindividuales. En cuanto al amor del niño hacia los padres, los lazos de la sangre estarían muy lejos de poder explicarlo sin esa comunicación íntima de valoración que hace que casi todos los valores de los pequeños dependan de la imagen de la madre o del padre. Ahora bien, entre los valores interindividuales así constituidos, hay algunos que merecen destacarse: son precisamente los que el niño pequeño reserva para aquellos que juzga superiores a él: ciertas personas mayores y los padres. Un

sentimiento particular corresponde a esas valoraciones unilaterales: el respeto, que es un compuesto de afecto y de temor, y es de notar que el temor marca precisamente la desigualdad que interviene en esta relación afectiva. Pero el respeto, como ha demostrado Bovet, es el origen de los primeros sentimientos morales. Basta, en efecto, que los seres respetados den al que les respeta órdenes y, sobre todo, consignas, para que éstas se conviertan en obligatorias y engendren, por lo tanto, el sentimiento del deber. La primera moral del niño es la de la obediencia y el primer criterio del bien es, durante mucho tiempo, para los pequeños, la voluntad de los padres. Los valores morales así constituidos son, pues, valores normativos, en el sentido de que no están ya determinados por simples regulaciones espontáneas, a la manera de las simpatías o antipatías, sino que, gracias al respeto, emanan de reglas propiamente dichas. Los sentimientos morales del niño en la primera infancia no representan una conciencia moral autónoma, siguen siendo intuitivos, a la manera del pensamiento propio de todo este período del desarrollo. La moral de la primera infancia, en efecto, no deja de ser heterónoma, es decir, que sigue dependiendo de una voluntad exterior que es la de los seres respetados o los padres. Es interesante, a este propósito, analizar las valoraciones del niño en un terreno moral tan bien definido como el de la mentira. Gracias al mecanismo del respeto unilateral, el niño acepta y reconoce la regla de conducta que impone la veracidad mucho antes de comprender por sí mismo el valor de la verdad y la naturaleza de la mentira. A través de sus hábitos de juego y de imaginación, así como de toda la actitud espontánea de su pensamiento, que afirma sin pruebas y asimila lo real a la actividad propia sin

preocuparse por la objetividad verdadera, el niño pequeño llega a deformar la realidad y doblegarla a sus deseos. Y así le ocurre que tergiversa una verdad sin sospecharlo y esto es lo que se ha llamado la “pseudo-mentira” de los pequeños (la “Scheinflüge” de Stern). Sin embargo, acepta la regla de veracidad y reconoce como legítimo que se le reproche o castigue por sus mentiras. Pero, ¿cómo valora estas últimas? En primer lugar, los pequeños afirman que mentir no tiene nada de “feo” cuando uno se dirige a los amigos y que sólo la mentira dirigida a los mayores es condenable, ya que son ellos los que la prohíben. Pero luego, y esto es más importante, se imaginan que una mentira es tanto más fea cuanto más la falsa afirmación se aleja de la realidad, y ello independientemente de las intenciones en juego. Estas reacciones que parecen ser bastante generales son altamente instructivas: muestran hasta qué punto los primeros valores morales están calcados sobre la regla recibida, merced al respeto unilateral, y lo que es más, sobre esta regla tomada al pie de la letra, pero no comprendida. Para que los mismos valores se organicen en un sistema a la vez coherente y general, será preciso que los sentimientos morales adquieran cierta autonomía y, para ello, que el respeto deje de ser unilateral para convertirse en mutuo: es precisamente el desarrollo de dicho sentimiento entre compañeros o iguales el que hará que la mentira a un amigo sea sentida como tan “fea” o incluso más que la del niño al adulto.

Los intereses, las autovaloraciones, los valores interindividuales espontáneos y los valores morales intuitivos, son las principales cristalizaciones de la vida afectiva propia de este nivel del desarrollo.

Kolhberg, L.

Este autor se ubica en la misma línea comenzada por Piaget, es decir, la teoría congito-evolutiva. Se preocupa por estudiar el desarrollo moral y a partir de este estudio plantea un sistema de educación ética, fundamentada en el análisis de los dilemas éticos.

Kolhberg considera que el desarrollo moral se da en tres ámbitos a los que llama niveles. A su vez éstos se subdividen en dos, cada uno conformando seis estadios.²

Nivel A. Preconvencional

Estadio 1. Orientación al castigo y obediencia.

Estadio 2. Ingenuo hedonismo instrumental: en este nivel el niño responde a las reglas culturales y a lo que se denomina bueno y malo, pero las interpreta en términos de las consecuencias físicas o hedonísticas de una acción (castigo, premio), o en términos del poder físico de aquellos que establecen las reglas (el valor moral reside en acontecimientos externos y casi físicos, en acciones o en necesidades casi físicas más bien que en las personas y los criterios).

Estadio 1. La orientación de castigo y de obediencia: las consecuencias físicas de una acción determinan su bondad o su maldad, sin tomar en consideración el valor o el significado humano de estas consecuencias. Evitar el castigo y obediencia al poder, son valores en sí mismo y no se remontan al respeto por un orden moral apoyado por el castigo y la autoridad.

² Alvarado S., V. (1992). Valores y derechos humanos en la educación (10a. ed.). Bogotá.

En este estadio el rasgo principal es la obediencia: “El niño quiere evitar el castigo en cuanto se tiene miedo de ser castigado”.

“El valor de la persona depende de su posición social y cualidades físicas”. No hay una plena comprensión del por qué de cada norma, lo que interesa es que quien tiene la autoridad la impone, por lo tanto lo que se pide es la obediencia y no el razonamiento del sentido de la exigencia.

Estadio 2. La orientación instrumental y relativista: La acción justa se refiere a aquella que instrumentalmente satisface las necesidades de uno, y, a veces, las necesidades de otros. Las relaciones humanas se consideran en términos de mercado. Los elementos de imparcialidad, reciprocidad y compartir por igual están presentes. Pero se interpretan siempre de un modo pragmático y físico. La reciprocidad es un asunto de “tú me das y yo te doy”, y no de lealtad, gratitud o justicia.

El individuo ha logrado algo de independencia y descubre unos aspectos que puede manejar como le place.

Hay un progreso en las motivaciones de la conducta, ya no se trata de responder a los demás, sino que aparecen elementos en el mismo individuo que motivan unas acciones. Lógicamente es un nivel inicial de autonomía pues se pretende responder a unas necesidades básicas.

“Orientación ingenuamente egoísta. La acción correcta es la que satisface las necesidades de uno y ocasionalmente las de otros. Conciencia del relativo valor de la perspectiva y necesidades de cada actor. Orientación al intercambio y la reciprocidad”. (Kohlbert)

Nivel B. El Nivel Convencional

Respetar las expectativas de la familia, el grupo o la Nación es un valor en sí mismo, sin tomar en cuenta las consecuencias inmediatas y obvias. Es una actitud de conformidad con el orden social y las expectativas personales, de apoyo activo de justificación con las personas o con el grupo involucrado.

Este ambiente los lleva a descubrir el mundo social amplio, surgen los cuestionamientos, la búsqueda del sentido de la ley, de la justicia, la búsqueda de la paz. Se aumenta en ámbito de preocupación, ya no es su mundo, sus necesidades, su placer, tampoco los suyos, sus amigos, sus actividades, porque hay otros que viven en condiciones diversas y nos interrogamos frente a estos hechos.

Kohlbert manifiesta:

“Ahora, el sujeto considera válido para sí mismo el hecho de que sean satisfechas las expectativas y las normas de la familia, del grupo o de la nación o la que el individuo pertenece. Existe la preocupación no sólo de conformarse al propio orden social, sino también de defender, justificar y conservar este orden”.

Estadio 3. La concordancia interpersonal o la orientación de ser “un buen chico”: La buena conducta es aquella que gusta o ayuda a los demás y es aprobada por ellos. Hay una conformidad con las imágenes estereotipadas de la mayoría. La conducta se juzga generalmente según la intención.

“El buen comportamiento es aquel que agrada a los demás, que les ayuda, que es aprobado por ellos”. Existe mayor conformidad con las imágenes estereotipadas de lo que es considerado como comportamiento de la mayoría o

como el comportamiento natural. Frecuentemente la conducta es justificada por las intenciones. Se busca la aprobación de los demás comportándose educadamente”.

Estadio 4. La orientación de la ley y del orden: Hay una orientación hacia la autoridad, las reglas fijas y el mantenimiento del orden social. La conducta correcta consiste en que cada uno cumple su deber, muestra respeto por la autoridad y mantiene el orden social establecido, sin ulterior referencia.

Es el descubrimiento de la realidad social con sus aciertos y deficiencias. Salir del ámbito del grupo para proyectarse a la realidad social buscando la justicia. “Orientación de mantenimiento de la autoridad y orden social. Orientación a cumplir deber y a mostrar respeto por la autoridad y mantener el orden social dado, por sí mismo”. (Kohlbert)

Nivel C. Nivel Postconvencional

Estadio 5. Moralidad de compromiso de derechos individuales y de al ley democráticamente aceptada: La acción correcta tiende a definirse en términos de derechos individuales generales y en términos de desechos individuales generales y en términos de criterios que han sido examinados críticamente y aceptados por toda la sociedad.

Hay un reconocimiento del relativismo de los valores y opiniones personales, y un énfasis correspondiente sobre las reglas de proceder para llegar a un consenso.

Estadio 6. La orientación por principios universales y éticos: Lo correcto y lo justo se define por la decisión de la conciencia según unos principios éticos auto-escogidos, apelando al entendimiento lógico, a la universalidad y a la

consistencia. Estos principios son abstractos y éticos, y no son reglas morales concretas como los diez mandamientos. Básicamente son principios universales de justicia, de reciprocidad y de igualdad de los derechos humanos, y del respeto por la dignidad humana de cada persona.

Elementos Básicos de la Configuración Moral de la Persona

Hablar de la formación de la conciencia moral del individuo es hablar del proceso moral de desarrollo de muchas capacidades.

Entran en juego elementos heredados, influencia de la familia del entorno, etc. Todo quiere llevar al ser humano a otra autonomía, es decir, a asumir la vida con mucha responsabilidad. Encontrar el sentido de lo que se hace, sentir la realización de muchas áreas de la vida. Hay aspectos de madurez humana que son básicas para alcanzar la madurez de la conciencia pero algunos de esos aspectos tienen que ver directamente con la ética, por eso es necesario hablar de valores, virtudes, bien, mal, normas morales, principios éticos universales y muchos otros términos que corresponden a realidades morales.

Aquí entran en juego también muchos aspectos: la familia, las experiencias y posibilidades personales, el tipo de educación que se recibe, la problemática social, las personas cercanas, los recursos económicos y muchos otros elementos.

Por ende la autonomía se hace presente en parte en los primeros años de la vida, igual pasa con la heteronomía en la edad adulta. Significa que la madurez de la conciencia moral no es un dato matemático. No se da porque sí,

es necesario para trabajar, para conseguir un mayor nivel ético en las personas y nuestra sociedad.

Heteronomía: El mundo familiar se amplía para encontrar una variedad de personas, costumbres y ambientes. El niño redescubre que no solamente en el hogar es necesaria la norma, sino que toda la sociedad está impregnada por ésta. En gran parte ya ha asimilado la necesidad de hacer las cosas para conseguir el bienestar, que en su edad puede ser satisfacer a papá o mamá.

La norma es impuesta desde fuera. El niño tiene que vivir esta realidad en la familia, en la escuela y en la sociedad. Sabe que hay cosas que implican un premio o un castigo. El valor que asume en esta edad es la disciplina.

Autonomía: El ideal de la persona es asumir plenamente la vida. Esto significa una absoluta responsabilidad frente a las posibilidades y capacidades cada uno. Es imposible sino se realiza con plena autonomía. Por eso esta fase final de la conciencia moral tiene esa característica. Cada uno, porque se ha formado, tiene un nivel ético que le permite asumir la vida con una proyección muy definida hacia el bien.

La autonomía no es un derecho sino una consecuencia de la vida. La vida tiene sentido cuando se orienta hacia aun compromiso personal, familiar, social y religioso.

Referente Social

Se ha definido que en la educación infantil no se puede pensar sólo desde el punto de vista de las niñas y niños, sino que en su concepción debe considerarse también el parecer de las familias. Las consecuencias de esta afirmación, son varias, pero en este apartado es importante resaltar

especialmente la importancia de la educación infantil como forma de apoyo social a la labor educativa de las familias.

Delors (1996) afirma que:

Hoy está cada vez más generalizada una concepción de la educación que va más allá de los aspectos instructivos y que coloca en primer plano la importancia de la educación conjunta de valores, normas y actitudes que nos permitan vivir juntos en el futuro.

Desde esta reflexión parece claro que la familia juega un papel fundamental y que, en la práctica se muestra decisiva en relación con numerosas cuestiones que forman parte del acervo cultural consensuado de una comunidad determinada. Sin embargo, de forma cada vez más acusada, las familias renuncian a su papel educativo y “delegan” dicho trabajo en la escuela, haciendo imposible en algunos casos el trabajo escolar.

Más allá de la sensación de inseguridad y de incompetencias educativas de las familias también es cierto que no todas las prácticas educativas familiares son un ejemplo de perfección y que, en algunos casos hay usos claramente rechazables que realizan, fruto del desconocimiento o de la existencia de creencias claramente inadecuadas para fomentar el desarrollo infantil. Por ello es aún más importante que en esos casos, las familias encuentren los apoyos necesarios para modificar sus convicciones y sus comportamientos y que para ello existan unas relaciones de confianza mutua entre progenitores y profesionales de la educación que devenguen en la posibilidad de negociar y construir proyectos educativos comunes.

Es decir, el contexto familiar tiene una enorme importancia para la

primera infancia y es en él donde se producen los primeros procesos de individualización y socialización. Unas relaciones familia-escuela pensadas no sólo para aleccionar a las familias sino para fomentar el acuerdo sobre los objetivos educativos a perseguir desde la escuela y desde la familia, son una manera de promover el desarrollo infantil y a la vez de apoyar y hacer crecer la competencia educativa de las familias ya que de esa forma, desde el acuerdo y las confianzas mutuas los profesionales de la educación pueden ayudar a las familias a reformar y reforzar determinadas prácticas educativas.

En definitiva, la educación infantil tiene como función fomentar el desarrollo infantil y debe hacerlo tanto desde la práctica educativa con las niñas y niños como con las familias. Probablemente éste sea uno de sus retos más importantes, ya que no sólo se trata de educar la práctica a la diversidad infantil, sino también a la diversidad familiar.

La familia constituye la primera estructura organizada que incide en la formación del entramado básico de la personalidad. Si, por ejemplo se halla sujeta y sometida al sistema patriarcal, juega un papel primordial en la transmisión de valores sexistas en los primeros momentos del desarrollo humano.

Diferentes estudios e investigaciones demuestran que aquellas personas con un alto nivel de estereotipos de género, alcanzan menores rangos de capacitación y mayores rangos de violencia. Este fenómeno se debe a que los estereotipos no sólo condicionan el desarrollo humano y de las identidades personales a través de los procesos de homogenización, sino que son limitadores de las relaciones dominación/sumisión.

Normalmente, nuestra actividad educativa está condicionada por estos limitadores, que encuentran resonancia en la televisión, los videojuegos, etc., medios sobre los cuales ni las familias ni el profesorado ejercen mayor control en términos de consumo, tal circunstancia genera un verdadero desorden en nuestra juventud.

Esta falta de control hace que los medios de comunicación social, reproductores fieles de los valores imperantes en la sociedad (prepotencia, dominación, sumisión, violencia y agresividad) constituyen en el momento actual el sistema organizado de primer orden en su trasmisión y legitimación. Los grandes avances tecnológicos por su parte viabilizan su introyección en el subconsciente, potenciando una incidencia a veces imperceptibles en las conductas personales de los seres humanos.

Imaginarios Sociales

Una definición, aún sometida a revisión, de imaginarios sociales sería: son aquellos esquemas, contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considera como realidad.³

Si hay alguna analogía que pueda ayudar a entender el concepto expresado sería la de los lentes o anteojos. Los imaginarios tendrían una función semejante, ya que permite percibir a condición de que ellos —como los lentes— no sean percibidos en la realización del acto de visión, generan por tanto, a diferencia de otros conceptos una distinción entre relevancia y opacidad

³ www.eresmás.net/articulos/deliticine.htm

que va a ser las que los conduzca a través de los procesos que hacen funcional este mecanismo.

Pero antes hay que indicar las diferencias con los conceptos que en el horizonte histórico de comprensión de los fenómenos sociales han desarrollado funciones semejantes. Explícitamente se refiere a: ciencia, ideología y creencia.

La distinción inicial sobre la que se construye el concepto, y que en el caso de los imaginarios se refiere a la realidad no como una referencia ontológica, sino construida a partir de la distinción relevancia/opacidad. Dicho en otras palabras, un imaginario permite percibir algo real en el contexto de la experiencia cotidiana, de ahí la definitiva relevancia política para mantener el estado presente de dominación o para tratar de transformarlo.

Este proceso produce distintos efectos: en el lado de lo positivo los imaginarios proporcionan determinadas referencias interpretativas que permiten una ubicación social, una identidad determinada; mientras que, como lado negativo se tendrá un efecto, de vacío y de indiferencia, referidos a la construcción del consumismo individualista masificado y a los procesos de desidentificación sin capacidad de reflexividad. Una última diferencia que identifica a los imaginarios es que su modo de ser no es el de la ausencia. Los imaginarios nunca están ahí, disponibles, patentes, observables, sino que existen pro cuya existencia no se cuestiona.⁴

⁴ www.eresmás.net/articulos/deliticine.htm

Referente Pedagógico

Los Valores y la Educación

La educación como proceso socializador es el espacio donde el hombre se va haciendo hombre, donde va introyectando los valores, las ideas, los conocimientos; por eso es necesario impulsar al interior de la misma una revolución personalista y comunitaria, de tal forma que el principio y fin de toda la vida escolar sea el valor y la dignidad del hombre y mujer como personas.

Todas las actividades pedagógicas deben tener una visión holística, integrada, es decir, orientada al crecimiento personal de los estudiantes. Así que la educación hoy no puede concebirse como la mera transmisión de contenidos, hoy sabemos que las ciencias no son simples sistemas acumulados de conocimientos muertos, y que enseñar la ciencia no es sólo transmitir datos y respuestas elaboradas por otros, sino que las ciencias son estrategias de conocimiento mediante las cuales los hombres buscan junto con otras estrategias solucionar los problemas que la realidad va presentando, a la vez transformar el medio circundante para satisfacer las necesidades humanas y hacer así más humano el mundo.⁵

Es claro también que el estudiante hoy no puede ser un objeto pasivo de la educación, sino el sujeto de su propio aprendizaje. Esto supone un cambio de actitud en el maestro y en el estudiante; así la educación se convierte en un método que busca crear actitudes tanto en el uno como en el otro.

⁵ Torrado, R. y otros (1993). Ética de la educación. Bogotá: Publicaciones Universidad Javeriana.

Es necesario hacer de la educación, en sí misma un método para generar actitudes y valores, de forma que la enseñanza de cualquier área, de cualquier ciencia, a la par de sus contenidos deba desarrollar ciertas actitudes y valores que son específicos y están implícitos en cada una de esas ciencias y de esas asignaturas o proyectos.

Podemos así pensar por ejemplo, que las matemáticas, además de su contenido, implican y suscitan actitudes de orden, disciplina, rigor y las ciencias naturales, actitud de valoración, respeto y aprecio pro la naturaleza, actitudes de sentidos de responsabilidad ante el medio natural y vital, sentido de transformación y dominio sobre el mundo; la historia, la geografía, el sentido de ubicación y de pertenencia espacial o temporal, sentido de historicidad, de pasado y de futuro (...), el arte, la literatura y la lingüística, presentan actitudes de creatividad, de expresividad, de comunicación, sentido de sociabilidad; la filosofía, actividad de reflexión y de crítica, de integración y de búsqueda de sentido, y así sucesivamente, las diversas áreas, asignaturas y proyectos que se realizan en la educación, además de su contenido explícito, conllevan sus propios valores y actitudes implícitos que es preciso identificar, reconocer, formular y tener en cuenta.

La educación como método de generación de actitudes y valores va logrando progresivamente en todos los miembros de la comunidad educativa, una toma de conciencia crítica para poder proyectarse positivamente hacia el

futuro convirtiéndose así la institución escolar en una instancia formadora a partir de la ética.⁶

Pedagogía de los Valores

Toda pedagogía debe partir del ser humano. La persona es el principio, centro y fin de cualquier organización social; de allí que un verdadero programa de pedagogía de los valores se fundamenta en el ser humano integral; este programa permite ofrecer a la persona orientaciones, pautas para una verdadera convivencia social y una plena realización.

Las bases sobre las cuales se fundamentan la pedagogía de los valores son:

1. El ser humano es singular (es irreplicable, distinto a los demás, único).
2. El ser humano es pensante: el hombre tiene que relacionarse con ese mundo (naturaleza, ciencia, técnica) de tal manera que contribuya al bienestar de todos y se logre su perfeccionamiento.
3. El ser humano es libre: la capacidad de decidir, de obrar, juega un papel importante en el proceso de educación y desarrollo de la personalidad del individuo.
4. El ser humano ama: la persona que tiene en sí misma confianza a los demás está dispuesta a abrirse y a aceptar a los otros dentro de su mundo.

El hombre es un ser que cada día tiene la oportunidad de pulirse, formarse, mejorarse a todos los niveles, esto lo va consiguiendo a partir de la práctica de los valores. De allí que sea oportuno que al hombre se le brinde las

⁶ Castañeda de Forero, O. M. (1993). Ética de la educación (72 p.). Santafé de Bogotá: Publicaciones Universidad Javeriana.

ayudas, las orientaciones, las pautas que le favorezcan para subir.

Del plan pedagógico de los valores deben partir las motivaciones, las oportunidades, las vivencias, los encuentros, que exhiban diferentes valores para que el hombre pueda descubrirlos y captarlos. Todas estas circunstancias constituirán la oportunidad favorable para descubrir, conocer, distinguir y apreciar las diferentes clases de valores de una manera espontánea y natural, con lo cual se asegura una verdadera comunicación y una máxima probabilidad de aprenderlos y de hacerlos vivencias afectivas.

Los Valores en la Escuela

La familia es la escuela que por naturaleza inicia el aprendizaje o el entrenamiento en los valores que se van dando desde la más temprana edad del individuo humano.

El alumno al pasar de las manos de sus padres a la confianza del maestro, exige mucha claridad en lo que se le enseñe en la vida de los valores, debe comunicarse y ponerse de acuerdo padres y maestros para que la experiencia valorativa sea progresiva.

La misión de la escuela, es la de orientar, reorientar y pulir lo aportado por la familia, el maestro tiene el compromiso del buen ejemplo como lo tienen los padres. En la vida escolar se debe promover en los niños el gran yacimiento de los valores que en ellos se dan provenientes de sus mismos sentimientos y de los experimentado en sus hogares. La escuela estimula y aviva las experiencias del alumno frente a los valores fundamentales: Dios, Patria, Familia, maternidad, paternidad y filialidad, los emblemas patrios como la bandera, el escudo y el himno nacional; los símbolos de la tierra natal de

cada alumno, sirven para incentivar la raza, las costumbres y en general, lo propio de cada alumno.

La escuela actúa en su diaria labor de enseñanza de los valores mediante imágenes y sugerencias, con los mismos gestos y comportamientos de los maestros y la escuela recibe al niño o le modela en su voluntad, en su disciplina, para una mejor sociabilidad y desempeño en la vida.

El quehacer pedagógico está en no hacer un listado exhaustivo de enunciados que apunten a los valores, sino en encontrar las vías adecuadas en el momento indicado, para fortalecer al estudiante y a la comunidad en el descubrimiento y realización de los valores significativos hasta alcanzar los más auténticos niveles de compromisos.

En la actualidad uno de los objetivos primordiales de la educación consiste en lograr la formación de buenos ciudadanos, ello en razón a que el ser humano no está condicionado por naturaleza para vivir en soledad, sino en comunidad. Se hace entonces necesario aprender a convivir, es decir, a relacionarse e interactuar con otros seres en muy diversos ámbitos: sociales, culturales, laborales, etc., no de cualquier manera, sino en una relación mediada por buenos modales, reglas de convivencia y valoración de ciertos comportamientos que contribuyan a dignificar el sentido de vida de cada uno de los integrantes de la sociedad o comunidad dentro de la cual se vive; es necesario aprender a convivir bajo la regla de oro: "No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a tí".

La anterior expresión de sociabilidad sólo será posible si desde la infancia se forma en valores como el respeto, la solidaridad, la responsabilidad,

la honestidad, el esfuerzo y el deseo de superación. Sin embargo, es necesario reconocer que en la actualidad siendo la familia responsable en primera instancia de esta formación se encuentra frente a una absoluta incertidumbre en este sentido, será entonces la escuela la que en segundo lugar tendrá que educar en dichos valores; para ellos deberán implementar diversas estrategias didácticas que le permitan asumir críticamente las propuestas que circulan en la televisión, la radio, los periódicos y las revistas.

En la escuela, todo puede ser un valor: los objetos, los procesos, las relaciones, las instituciones; depende del tipo de estructura de participación que se genere, el que se logre una educación en valores y la construcción de normas sociales según los principios propuestos o que suceda todo lo contrario. Por lo tanto, el comportamiento específico en cada escuela y en cada esfera de relación (docente-docente, docente-alumno, alumno-alumno) variará a partir de las estructuras de participación y en buena medida del consenso institucional y de las experiencias particulares que los docentes y alumnos desarrollen.

La escuela constituye un espacio de socialización secundaria y en ella se configura las tramas de relaciones propias del proceso de formación en valores y adquisición de normas sociales.

Este poder desorbitado que ejercen los medios de comunicación social, hace necesario el desarrollo de una cultura crítica y de una estructura con suficientes mecanismos de análisis y control, que facilite a las personas el desarrollo de su identidad personal y la libre construcción de su propia escala de valores, juicios y preferencias. Cuando los valores son adquiridos a través del desarrollo coherente y permanente de actitudes, éstos se reestructuran con

la personalidad y se pueden transformar en capacidades: la persona está capacitada para ser solidaria, responsable, respetuosa, etc., por ello es necesario que se definan modelos educativos coherentes con este proceso potencial.

Se inhibe en gran parte su expresión lúdica y se adormece en natural desarrollo de sus facultades y por supuesto, a esta influencia negativa hay que añadir de los contenidos cuyo signo dominante es la violencia y la agresión en sus múltiples manifestaciones.

La disciplina filosófica que se ocupa de la teoría de los valores o axiología, suele enfrentar al menos cuatro problemas: a) el problema antológico (¿qué son o en qué consiste?) ; b) el problema epistemológico (¿cómo se perciben?); c) ¿cómo se realizan? (ética, estética, filosofía de la cultura, de la religión o de la política); y d) ¿cómo se puede educar en ellos?

La Escuela un Espacio de Socialización

El orden social existe solamente como producto de la actividad humana. En este sentido la socialización no puede entenderse como una especie de impregnación del niño por su ambiente; implica una participación activa del sujeto en socialización, a través de la cual el construye su identidad. La identidad del sujeto se halla en relación dialéctica con la sociedad, dado que se forma y se mantiene o reforma a partir de procesos sociales y las relaciones al interior de éstos. El niño en las primeras fases de su proceso de socialización no puede distinguir entre la objetividad del mundo natural y de las formaciones sociales. El mundo social se experimenta como realidad objetiva que tiene una historia que antecede a la vida del individuo.

Las instituciones, por tanto, en cuanto facticidades históricas y objetivas se enfrentan al individuo como hechos innegables, se resisten a todo intento de cambio o evasión; ejercen sobre él un poder de coacción, por medio de la fuerza de los mecanismos de control.

La escuela desarrolla una de sus funciones específicas, la transmisión y legitimación del orden social vigente a partir de los procesos de socialización, al interactuar entre sí como una unidad de relaciones que reproduce a su interior el tipo de interacción dominante en una sociedad.

El proceso de socialización puede ser considerado como la dialéctica de interacción entre un agente socializador (maestro) y un sujeto en socialización (alumno), que busca establecer la máxima simetría entre la realidad objetiva legitimada socialmente (actual estado de cosas – formas de interacción social – sistema de valores) y la realidad subjetiva del alumno (sujeto en socialización), reproduciendo unas determinadas formas de interacción social que se desarrollan y legitiman en la biografía del maestro, en su praxis de vida, a partir de la cual el maestro como agente, genera un proceso en el que el alumno, sujeto en socialización se construye como tal.

La escuela se configura en un contexto institucional, con una organización particular articulada alrededor de lo que conocemos como la filosofía de la institución, el currículo (reducido en la mayoría de los casos al plan de estudios), las formas de enseñanza en el aula, y las relaciones institucionales organizadas en el sistema disciplinario de cada institución. El contexto institucional y su organización encierran el conjunto de concepciones, valores, normas y explicaciones que la escuela quiere transmitir a sus alumnos

en el espacio educativo, esta praxis se transmite al educando a través de formas de interacción y prácticas pedagógicas que el niño asimila desde al forma concreta como él vaya construyendo su identidad:

1. La obediencia, el respeto y la sumisión: se espera por parte de los niños y de los jóvenes obediencia, sumisión y respeto unilateral hacia los maestros, los padres, los mayores, los extraños, etc.

2. Responsabilidad y buenas costumbres: se refiere al cumplimiento de las órdenes y al desarrollo de todo comportamiento que responda a las expectativas de los padres o de los maestros.

3. Del niño o joven varón: se espera que sea estudioso, inteligente, responsable y trabajador para que en el futuro logre desempeñar adecuadamente su rol de proveedor económico y pueda en este sentido ser buen esposo y buen padre; se valora en él la fuerza, la imposición y la agresión frente a iguales, como condiciones necesarias y definitivas de la identidad masculina y en cierto sentido se le exige ser protector de la mujer.

4. En la niña o joven mujer: se valora además la responsabilidad entendida como cumplimiento de las normas, el recato y la discreción como condiciones necesarias para construirse en mujer digna.

5. El estilo de socialización predominante en la escuela: es predominante en la escuela, autoritario, rígido, tradicional, donde la autoridad es un valor que deben ejercer los maestros en la institución escolar para generar y mantener el respeto de los educandos.

6. La escuela: un espacio privilegiado para la formación en valores. Las facultades de educación y las normales como instituciones que tienen a su

cargo la formación de docentes se ha planteado diversos problemas atinentes a la especificidad del discurso pedagógico, a las relaciones entre educación y ciencia auxiliares, a la didáctica propia de las ciencias, a los métodos de enseñanza, a los sistemas de administración, seguimiento y control tanto de los procesos educativos como de las instituciones en las cuales ellos se desarrollan.⁷

Referente Conceptual

Los Valores

Son elaboraciones mentales para identificar y expresar cualidades propias de los seres humanos. Es aquello por lo cual el individuo está dispuesto a pagar un precio.

Son finalidades valiosas por sí mismas que a su vez justifican el valor de la actividad consagrada a su cultivo. Surgen del ser humano a partir de su afán de progreso, de crecimiento, poseen una fuerza que compromete la afectividad y empeña toda su capacidad de esfuerzo y superación.

Los valores están antes de las reglas y del comportamiento, son motores de la conducta del individuo y de la colectividad que los cultiva. Ladriere examina el papel que los valores representan en la vida de la sociedad y de los individuos llegando a establecer que desde el punto de vista de la estructura y considerando los cuatro niveles de la realidad; misiones o roles, las colectividades, las normas, los valores, estos últimos se encuentran en la cúspide pues son el elemento unificador y regulador de las normas. Mientras que desde el punto de vista de la función se examinan los procesos, la manera

⁷ Alvarado S., V. (1992). Valores y derechos humanos en educación. Bogotá.

de operar la sociedad y se señala cuatro funciones básicas: estabilización de la estructura (educación, persecución de fines colectivos (función política), adaptación de medios a fines (economía), integración (valores).

Los valores aparecen nuevamente en la cúspide del funcionamiento social y un sistema se mantiene si hay unidad de funcionamiento, por tanto la función propia del valor es asegurar la unidad orgánica del sistema social.

Ladriere observa que hay unos valores que tienen particular importancia en dicho sistema social, son los valores morales, el más efectivo regulador de los demás factores reguladores.

El conjunto de los valores morales, a través del cual el hombre, en cuanto persona, está llamado a superarse, a pasar por encima de sí mismo para comulgar con lo que en definitiva le da el verdadero sentido, son los que permiten al hombre mayor generosidad, superación y sentido de infinito, el valor moral no reside en los objetos particulares sino en la conducta misma del hombre.⁸

Como conceptos básicos en el tema de los valores se encuentran:

El respeto: es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona, entre los que se destaca en primer lugar el derecho a la vida, además de otros tan importantes como el derecho a disfrutar de su libertad, disponer de sus pertenencias o proteger su intimidad, por solo citar algunos entre los muchos derechos sin los cuales es imposible vivir con orgullo y dignidad.

⁸ González, L. J. Ética Latinoamericana. Bogotá.

El respeto abarca todas las esferas de la vida, empezando por el que nos debemos nosotros mismos y a todos nuestros semejantes hasta el que le debemos al medio ambiente, a los seres vivos y a la naturaleza en general, sin olvidar el respeto a las leyes, a las normas sociales, a la memoria de los antepasados y a la patria en que nacimos.

El hecho de valorarse el hombre como persona, con toda la trascendencia que esto implica, hace que su vida misma se distinga y de qué manera.

La familia en grupo va comportándose a su manera, bajo el orden que le es debido y la libertad que le es pertinente. Así el respeto es un valor imprescindible, invita a respetar y a respetarse cada quien a sí mismo. La familia busca obtener ante todo su propia realización y la de cada uno de sus integrantes. Para tal objetivo deben cultivar los valores del orden, la confianza, el decoro, la paz, el sosiego. En resumidas cuentas, se busca en la familia una mejor calidad de vida hacia la felicidad.

La familia connotada de las condiciones hogareñas establece su propia disciplina o reglamento. Una vida que reconozca y respete las actividades de cada quien.

De allí surge el comportamiento del niño en cada una de las esferas en que éste se encuentre, en la escuela, en la calle, etc. Dependerá de la influencia de los adultos, puesto que el niño, tiende a imitar las actitudes de éstos en la vida cotidiana.

La responsabilidad: es la conciencia acerca de las consecuencias que tiene todo lo que hacemos o dejamos de hacer sobre nosotros mismos o sobre

los demás. En el campo del estudio o del trabajo, por ejemplo, el que es responsable lleva a cabo sus tareas con diligencia, seriedad y prudencia porque sabe que las cosas deben hacerse bien desde el principio hasta el final y que sólo así se saca verdadera enseñanza y provecho de ellas. Un trabajo bien hecho y entregado a tiempo es sinónimo de responsabilidad, garantiza el cumplimiento de los compromisos adquiridos y genera confianza y tranquilidad entre las personas.

Irresponsabilidad: la irresponsabilidad se produce cuando no tenemos conciencia de la importancia de las cosas que hacemos ni de las consecuencias que puede tener el no hacerlas como se debe o sencillamente el dejar de hacerlas. Las personas irresponsables trabajan o estudian con evidente descuido y rara vez terminan lo que empiezan, o lo terminan de cualquier manera. Puede incumplir sistemáticamente con sus deberes o sencillamente abandonarlos en el momento menos pensado, sin ofrecer ninguna explicación. Las consecuencias de la irresponsabilidad son por lo general lamentables, cuando no catastróficas. Ejemplos de ello son los padres o madres de familia que incumplen sus deberes para con sus hijos, los conductores que provocan accidentes mortales por no observar las normas de tránsito, los servidores públicos que derrochan el dinero del estado y en general todas aquellas personas de cuyos actos dependen la seguridad, la estabilidad o el futuro de otras y obran con imprudencia o negligencia externa.

DISEÑO METODOLÓGICO

El proceso de investigación cualitativa no sigue una dirección lineal en la que cada fase culmina antes de iniciarse la siguiente. En este tipo de abordaje la organización, el análisis, la interpretación y la validación de los datos no se conciben como etapas excluyentes sino como actividades interrelacionadas que realiza el investigador de manera continua a medida que se compenetra con las situaciones estudiadas.

En la investigación cualitativa se asume que los sujetos construyen su realidad de manera individual y diferenciada, reconociéndose así una subjetividad básica importante resultante de la socialización e interacción en contextos particulares y haciéndose necesario, desde esa óptica, rescatar la multiplicidad de formas en que individuos y grupos realizan esa construcción anteponiéndola a la búsqueda, bajo una norma o ley, de la manera como en general y homogéneamente la mayoría de sujetos tendrían al construirla. Es una realidad subjetiva e interesa rescatarla desde allí.

Por ende, esta investigación cualitativa tiene como primera razón de ser: describir detalladamente las situaciones, eventos, interrelaciones y comportamientos observables en cada uno de los niños involucrados en esta investigación, incorporando sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos y no como el investigador lo escribe.

Por eso es tan importante descubrir, redescubrir la lectura de los niños directos del hecho social, unas veces para comprender sus interrelaciones

sociales, su estilo de vida, los sentidos internos y externos de determinados comportamientos, y otras para interpretar hechos y situaciones que se puedan presentar en la tarea investigativa a realizar.

Modelo Etnográfico

La etnografía se plantea como una posibilidad de internarse en la dinámica de una realidad social concreta ya sea de instituciones, grupos, individuos o programas de sumergirse en ella, para vivir su cultura, apropiarla, entenderla y comprenderla. La intención explícita es profundizar sobre esa realidad, ir más allá de lo que la superficie es capaz de emerger, para construirle una lógica de funcionamiento, de presentación, de realización, y a través de esa elaboración, aportar explicaciones comprensivas que permitan, por un aparte, abrir caminos teóricos de interpretación y por otra orientar la acción a nivel micro y macro social y en la realidad educativa.

Sumergirse en la realidad escolar para investigarla significa asistir cotidianamente al Centro Educativo Emerson, observando y participando de todo lo que allí se presente, tener un trazado completo de la cotidianidad para no cegar la mirada y atribuir a la cultura escolar lo que por azar y ocasionalmente en ella sucede.

Queriendo captar una realidad profunda, oculta y silenciosa que viven los niños en el Centro Educativo Emerson, una realidad que exprese realmente su vida, su manera de construir un entorno social; por ello el investigador asume como rutina su viaje diario a la institución educativa, su mirada sistemática durante el lapso de la investigación.

Etnografía y Enfoque Cualitativo en Investigación Educativa

La etnografía y variantes del diseño cualitativo ofrecen a los investigadores del campo de la educación y a otros científicos sociales alternativas para la descripción, interpretación y explicación del universo social, así como de los fenómenos educativos que tiene lugar en él.

En el área educativa de esta investigación se pretende utilizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, las consecuencias intencionales y no intencionales de las pautas observadas de interacción, las relaciones entre los niños del fenómeno educativo, como los padres, profesores y demás actores involucrados en los contextos socio culturales en que tienen lugar las actividades de crianza de los niños, enseñanza y aprendizaje.

Los resultados de etnografía educativa colabora de distintos modos en la mejora de las prácticas educativas y escolares y contribuyen a la investigación en general, en la que se basan numerosas innovaciones y políticas. Por esto, las descripciones y explicaciones etnográficas o cualitativas planteadas por el investigador transmite a los profesores, administradores y padres, la diversidad existente entre los niños, ayudando así a flexibilizar y mejorar las respuestas de los educadores e investigadores en el fortalecimiento de valores.

Técnicas de Recolección de Investigación

Las técnicas de recolección de información que serán utilizadas por las investigadoras son las siguientes:

Diario de campo: esta técnica le sirve al investigador para que vaya consignando sus observaciones, con apreciaciones, hipótesis, descripciones, sentimientos, opiniones y reacciones frente a la realidad presentada por la labor

conjunta con los niños del Centro Educativo Emerson. Permitiendo así un registro escrito, completo, detallado, continuo y permanente del proceso de investigación, pues así mismo aporta un material formativo muy importante para contextualizar los datos, ampliarlos, comprenderlos y explicarlos.

Observación no participante y de aula: el investigador durante el trabajo de campo es un permanente observador, por ende en lo que atañe a la observación de aula, presencia del investigador en la labor diaria educativa con los niños permite la recuperación y registro de lo que sucede en las aulas que no es fácil documentar de otras maneras; por ello es importante destacar aquí la presencia constante del investigador en espacios prolongados de tiempo en el salón de clase para observar allí al niño en interacción con el maestro y con el conocimiento escolar. La observación es el instrumento privilegiado en la investigación etnográfica aportándole enormes beneficios a un estudio con esta perspectiva al investigador.

Observación participante: esta técnica le permite al investigador implicarse en la situación como actor de la misma, formando parte del contexto de la investigación, registrando también su propia conducta y la de los demás involucrados.

Talleres: esta es una técnica de particular importancia en la presente investigación, puesto que su fortaleza principal estriba, en la posibilidad que brinda de abordar desde una perspectiva integral y participativa, las situaciones sociales que se requieren cambiar o desarrollar en el comportamiento de los niños del Centro Educativo Emerson, requiriendo también un alto compromiso de los actores involucrados y una gran capacidad de animación y conducción

de los investigadores, logrando así avanzar el proceso de recolección de información adentrándose entonces, a generar cambio social y fortalecimiento de valores mediante juegos, dinámicas y recreación en los niños pertenecientes a este Centro Educativo. Estos se realizan a partir del resultado que se obtuvo de la observación no participante.

Unidad de Análisis

Imaginarios sobre responsabilidad y respeto que tienen los niños del grado primero del Centro Educativo Emerson de la ciudad de Neiva.

Unidad de Trabajo

Niñas y niños del grado primero del Centro Educativo Emerson de la ciudad de Neiva.

Muestra

El grado primero del Centro Educativo Emerson está conformado por 15 alumnos de los cuales 8 son niñas y 6 niños.

Criterios de Selección

Se seleccionaron las niñas y niños porque están matriculados en el Centro Educativo, por sus edades y porque presentan las características sociales, familiares que se buscaban para la investigación; por la capacidad verbal y expresiva que manifiestan en la convivencia escolar.

Análisis Descriptivo

La observación no participante como técnica de recolección de información del trabajo permitió llegar a los siguientes talleres:

Taller No. 1: “El valor de la responsabilidad”.

El taller inicia con la presentación de las investigadoras, Leidy Johana y

la teacher ya la conocen es Johanna. Inmediatamente cada uno de los alumnos del grado primero de una forma rápida se presentaron y hablaron de sus gustos. Esta dinámica de presentación no fue difícil ya que al inicio del año se realizó para la presentación de los nuevos maestros.

La primera en presentarse fue: Valentina, quien con voz baja y tono delicado dijo: “A mi me gusta bailar, escuchar música y jugar con mis muñecas”.

Luego habló un niño y dijo: “mi nombre es Eduar Ramiro y me gusta ver televisión y jugar”. Después continuó Daniela, quien dijo que era hermana gemela de Valentina, “A mí me gusta bailar, montar bicicleta y hacer mis tareas”.

Así sucesivamente cada uno de los niños hizo la respectiva presentación.

Al escucharse se sintieron de alguna forma importantes para el grupo, después que los estudiantes hablaron, las investigadoras hablaron y les contaron un poco de ellas, Leidy empezó: “A mi me gusta escuchar música, leer y bailar”. Luego Johanna: “A mi me gusta bailar, escuchar música y leer”.

Al terminar se les explicó a los niños el trabajo que se va a realizar con ellos. Durante las clases de ética y valores aportándoles espacios diferentes y compartiendo experiencias nuevas para el diario vivir.

De una u otra forma los niños se alegraron por que las clases iban a ser diferentes, algunos gritaron de la emoción, como por ejemplo: Daniela, Valentina, Laura Ximena, quienes tienen una amistad muy fuerte, estable y logra darle un toque más de confianza a otros compañeros.

Después de hacer este ejercicio, de interactuar con los niños, se les pregunta: ¿Les agradaron los cuentos, las historias?

La mayoría gritó que sí, las más entusiastas fueron: Paula Milena, Daniela, Valentina, Karen, Eduar, quienes cantaron en un solo coro “Siiiiii”

Donde la sorpresa fue que uno de los estudiantes que tenía buena capacidad narrativa logró contar un cuento inventado por el mismo titulado: “El niño genio”.

Cuenta la historia de un niño muy inteligente, hábil y astuto, que le encantaban las matemáticas. Descripción que llena de flores y halagos que le da una forma inteligente interesante a su vida. Dejando sorprendidos a los demás compañeros, aunque el estudiante se hacía notar por su indisciplina, logró acaparar las miradas de los demás.

Al finalizar el cuento Nayib trata de formar la indisciplina antes de iniciar el trabajo; al intentar calmar su recocha, esta logra ser pegajosa en otros dos estudiantes: Santiago y Sebastián quienes inician a ponerle apodos a algunos compañeritos: a Laura Sofía, diciéndole “Doña gallina mi color” y a Asneider que se queda mirando los moscos e imitan los gestos de éste, que es mirar largo rato el techo.

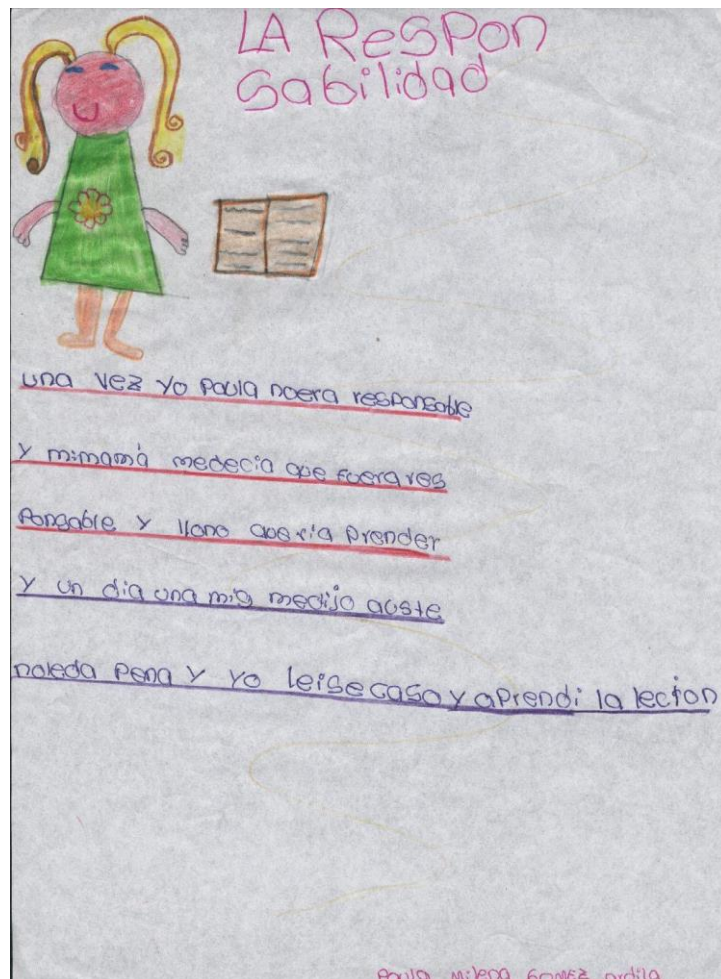
Tornados unos minutos de impaciencia, se logra calmar el ambiente de disciplina se empieza a leer la historia de María, donde los estudiantes escuchan atentamente como la niña logra cumplir con las tareas encomendadas por los padres.

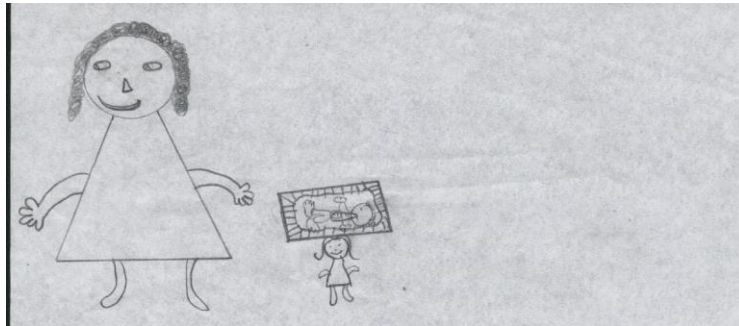
Algunos lanzaban preguntas, cómo la niña logra cumplir con las tareas encomendadas por los padres.

Algunos lanzaban preguntas, como Paula Milena, quien dijo: “ ¿la historia es verdadera? Se le respondía: “en la vida real existen muchas niñas llamadas

María o cualquier otro nombre, a quines los padres, desde muy pequeños les enseña el sentido de la responsabilidad. Ejemplo: hacer las tareas, ayudar con los oficios de la casa, etc.


Después de leer la historia cada estudiante dibujó lo que había significado para ellos y cómo lo habían interpretado, inventado una historia, teniendo en cuenta el valor de la responsabilidad que allí en la historia tiene María.



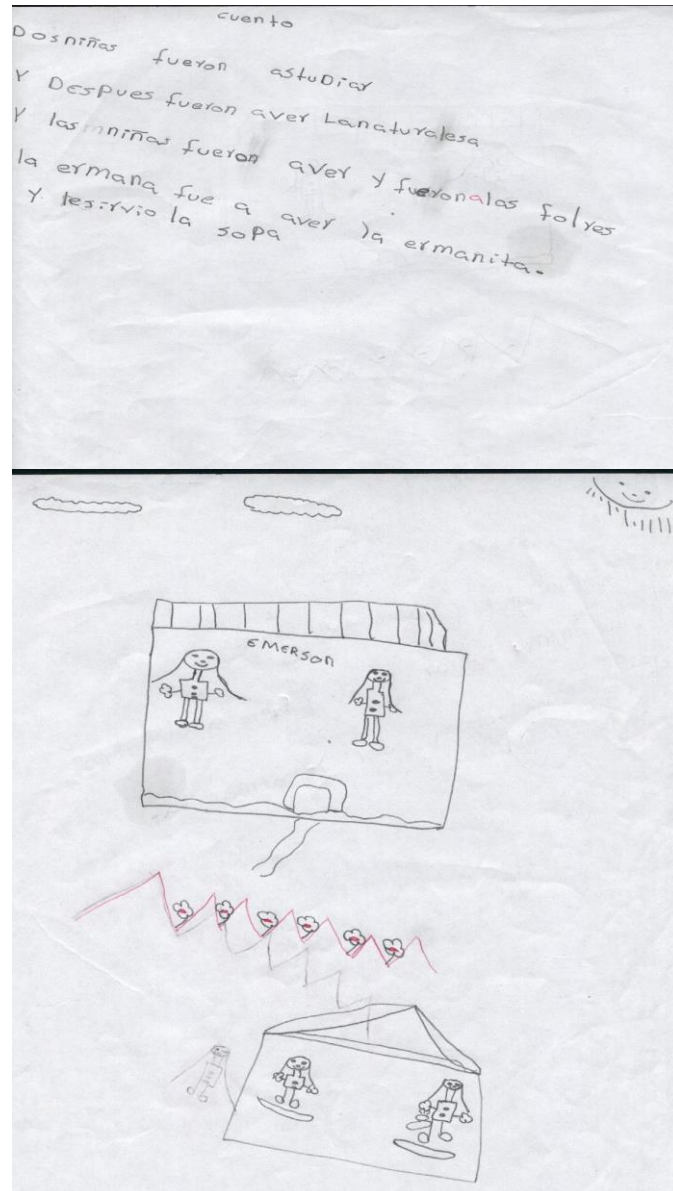


LA RESPONSABILIDAD

Había una vez una mamá que tenía que ir
a trabajar enonces tenía que dejar a su
hija cuidando a el niño cuando ella llegaba
de trabajar ella se ponía a hacer la comida.
maria Pacia Perez S.



Había una vez una niña que se la
mamá risitos llegaba a su
casa ella le mostraba su
cuaderno su mamá se lo revisa
dice tu mamá me gusta tu
cuaderno por que tu eres responsable



Cada alumno realizó un cuento dibujado, terminando el ejercicio los estudiantes respondieron las siguientes preguntas:

¿Cómo se sintieron contando la historia al grupo....ellos contestaron:

Daniela: "Muy chévere"

Valentina: "Las historias son muy bonitas"

Eduar: "Vacano"

Karem: "Me gustó mucho"

Cada niño pasaba al frente de los compañeros y contaba la historia del cuento dibujado, Algunos lo hicieron de forma espontánea ellos fueron: Laura Ximena, quien lo dijo así: “Dos niñas fueron a estudiar y después fueron a ver las naturaleza y las niñas a ver las flores y a regarlas, después de regar todas las flores se fue a ver a sus hermanitas pues se acercaba la hora del almuerzo y ellas le dio sopa”.

Otros estudiantes fueron: Karem, María Paula, Paula Milena, quienes lo expresaron de una forma rápida y sonriente.



Como también otros estudiantes al contrario sintieron pena, sus rostros colorados, manos sudorosas, voz entrecortada. Ellos fueron: Andrés Felipe, Ana María, Valentina y Daniela. Estos niños no pudieron explicar muy bien sus cuentos, después vino el silencio.

Como otros que al contrario fomentaron el desorden, Carlitos, Sebastián, Esneider, Eduar, Santiago, quienes se levantaban de sus puestos, molestando a los compañeros, reían y gritaban constantemente. Cuando comentaron el cuento eran sólo risas, hacían gestos con su boca y contaban chistes, ejemplo: "Mi jirafa es de cuatro pisos y tiene forma cuadrada, para que ningún animal se llegue a comer". Y una alumna que sintió miedo, las manos le temblaban y la voz entrecortada, se le olvidaba lo que hablaba, salía con otras cosas, ejemplo: el ejercicio era teniendo en cuenta el valor de la responsabilidad y ella lo hizo referente al respeto.



Con este ejercicio los estudiantes fueron descubriendo en los compañeros algunos estados de ánimo, como: tristeza, alegría y entusiasmo.

Las historias que mas les gusto fueron: la de Laura Ximena y María Paula, lo decidieron según sus propios criterios.

Taller No. 2: “En el mundo mágico de los cuentos, se aprende el valor de la responsabilidad”.

El taller se inició con una oración agradeciendo a Papito Dios por todas las cosas bellas que brinda todos los días, por la salud de todos los niños del colegio, por la paz de Colombia y para que cada día sean mejores personitas, para cultivar el valor del respeto y la responsabilidad.

Después de la oración, con los alumnos se sienten y se lanza una pregunta abierta acerca de que entienden por responsabilidad. Es muy gracioso observar que todos los alumnos quieren contestar, primero habla Nayib Cristóbal: “La responsabilidad es cuando hago las tareas, vengo al colegio, cuido la naturaleza, cuido mis cuadernos y recojo mi desorden.” Otros niños contestan cosas más cortas, el caso de Valentina quien dice: “La responsabilidad es cuando le doy la comida a mi perrita” y la mayoría coincide que es cuando “hacemos las tareas, vamos al colegio y le hacemos caso a mi mamá”. Esto lo dicen: Laura Ximena, Karen, María Paula.

Luego se lee el cuento de la liebre y la tortuga, algunos niños cantaron en coro “ahí yo ya me lo se”, tratando de formar indisciplina, se les responde “si ya se lo saben vuelvan a escucharlo y así sabrán mas acerca de él”.



"Seguro mató a confianza"

La liebre y la tortuga

"Nunca dejes algo para hacer mañana o pasado mañana".
-Héctor-

Una liebre se encontró un día con una tortuga que subía lentamente por la falda de una montaña. Al verla, se aproximó a toda velocidad hacia ella y paró en seco en frente suyo.

-¡Vaya manera de caminar! ¡Si ni siquiera parece que te movieras! -se burló la liebre, con aire de suficiencia.

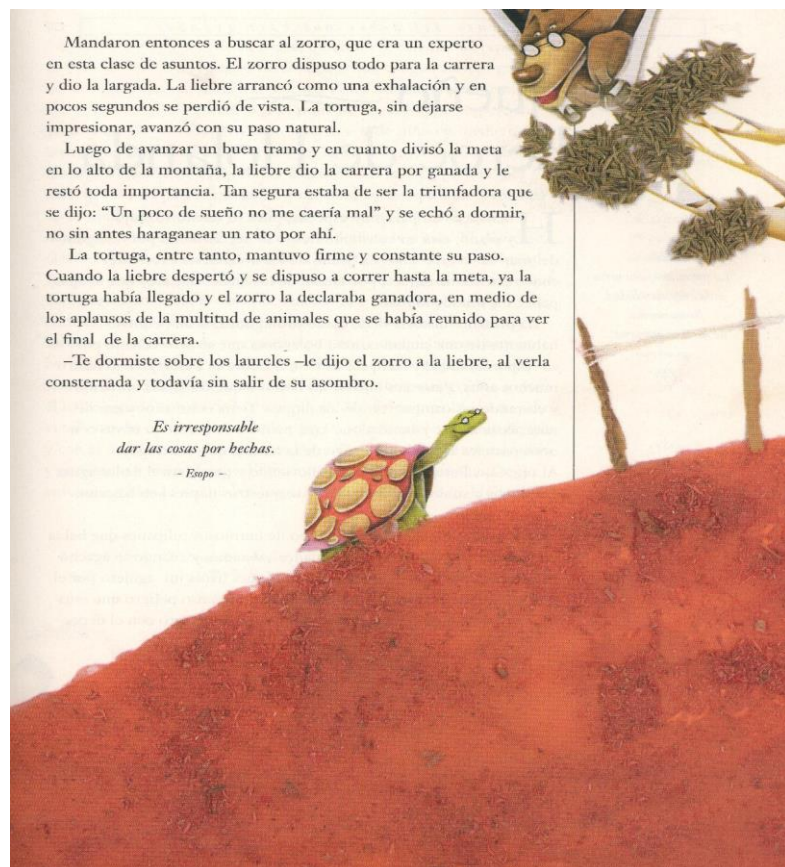
-Yo de ti no me reiría -contestó la tortuga, con tranquilidad.

-Si quieres apostamos una carrera hasta ese estanque de patos -añadió, desafiante.

-Estás completamente loca -exclamó la liebre, estallando en frenéticas carcajadas-. Nunca podrías ganarme.

-Y para que todo sea legal, nombremos al zorro como juez de la carrera -propuso la tortuga.

-Como quieras- contestó la liebre, sin parar de reír.



Mandaron entonces a buscar al zorro, que era un experto en esta clase de asuntos. El zorro dispuso todo para la carrera y dio la largada. La liebre arrancó como una exhalación y en pocos segundos se perdió de vista. La tortuga, sin dejarse impresionar, avanzó con su paso natural.

Luego de avanzar un buen tramo y en cuanto divisó la meta en lo alto de la montaña, la liebre dio la carrera por ganada y le restó toda importancia. Tan segura estaba de ser la triunfadora que se dijo: "Un poco de sueño no me caería mal" y se echó a dormir, no sin antes haraganear un rato por ahí.

La tortuga, entre tanto, mantuvo firme y constante su paso. Cuando la liebre despertó y se dispuso a correr hasta la meta, ya la tortuga había llegado y el zorro la declaraba ganadora, en medio de los aplausos de la multitud de animales que se había reunido para ver el final de la carrera.

-Te dormiste sobre los laureles -le dijo el zorro a la liebre, al verla consternada y todavía sin salir de su asombro.

Es irresponsable dar las cosas por hechas.
-Frodo-

Teniendo en cuenta el anterior cuento se pregunta: ¿Con qué animal se identifican? Ellos mismos escogen la tortuga o la liebre.

Algunas respuestas fueron:

Valentina responde: "La tortuga por que es muy linda y yo tengo una en la casa"

Eduar dice: "La liebre por que corre mucho"

Laura Ximena responde: "La tortuga por que es muy buena y no es brava"

Nayib responde: "La liebre por que es muy rápida, inteligente y astuta."

La niñas deciden que la tortuga y dicen: Es muy linda y no muerde además no hace nada.

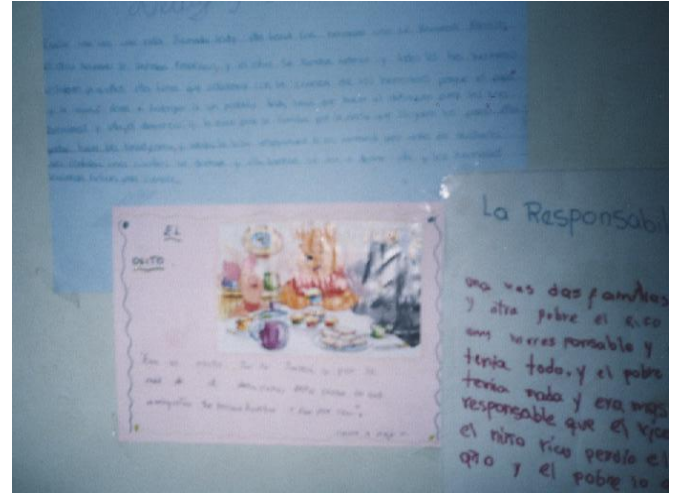
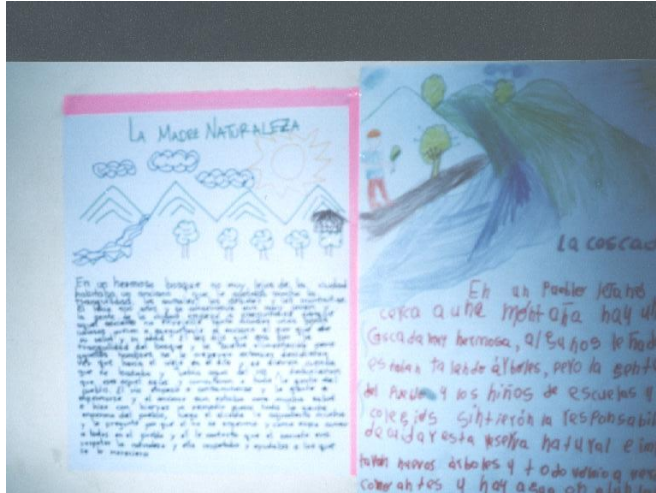
Después de escuchar las respuestas se les pide a los niños que n el cuaderno de ética y valores escriban qué es responsabilidad:

"Responsabilidad es todo lo que hacemos o dejamos de hacer sobre nosotros mismos o sobre los demás".

En el campo del estudio o del trabajo, por ejemplo: el que es responsable lleva a cabo sus tareas con diligencia, seriedad y prudencia por que sabe que las cosas deben hacerse bien desde el principio hasta el final que solo así se saca la verdadera enseñanza y provecho de ellas.

La responsabilidad garantiza el cumplimiento de los compromisos adquiridos y genera confianza y tranquilidad entre las personas.

Posteriormente se trabaja en grupo unas tarjetas muy creativas referentes al valor de la responsabilidad.



Este trabajo manual logra hacer que los alumnos participen diciendo sus propios conceptos y logren escribir en cada una de ellas.

Al terminar las tarjetas se exponen en un lugar donde la puedan apreciar compañeros y profesores del centro educativo Emerson.

Con este taller se logra sensibilizar a los alumnos, donde ellos de forma desinteresada y por iniciativa propia se comprometen a trabajar en los talleres.

“Que lo volvamos a leer”, este estudiante es: Esneyder, quien es un alumno que se distrae con gran facilidad, pero este día no fue así.

Después del cuento los alumnos preguntan que quiere decir “héroe”, se les responde que “se les dice así a las personas que hacen un gesto valiente y se les recompensa diciéndoles héroes”.

Este cuento logra dejar pequeñas inquietudes en ellos ejemplo: ¿Qué pasaría si no cumples con todas tus tareas en tu casa? ¿Qué pasaría si no cumples con las tareas en el colegio? ¿Qué pasaría sino ayudo a mis hermanos? etc.

Inquietudes como éstas son las que hacen que el taller se torne bastante interesante, a continuación se escribe en el tablero lo que se necesita para ser responsables, se explica a través de ejemplos y se habla con los alumnos de lo importante que es ser responsables.

Ejemplos: “Cuando se toma la decisión de hacer los oficios de la casa sin tener que pasar por encima de otras personas, de papá, de mamá, de los hermanos, por que hay que ser muy cuidadoso con lo que se dice y responsable de lo que se hace”.

Taller No. 3: “El significado de la responsabilidad”.

El taller se inicia lanzando ejemplos de cómo ser responsables, algunos de ellos son: “Soy responsable cuando hago caso a mamá y a papá, me comporto de forma responsable cuando cumplo con las tareas del colegio, mi comportamiento es responsable cuando acato órdenes de personas adultas, cuando no cumplo con estos comportamientos me convierto en una persona irresponsable”.

El objetivo de lanzar los ejemplos es hacer conocer que existen algunos comportamientos que hacen que las personas sean responsables en cualquier lugar.

Los alumno al escuchar los ejemplos contestan en coro: Que ya lo saben y la respuesta de parte de las investigadoras es “se les va a estar acordando para que nunca se les olvide y lo pongan en practica durante toda la vida”.

Luego se lee el cuento “El pequeño héroe de Holanda”:

El pequeño héroe de Holanda

“La previsión para otros es la responsabilidad fundamental de la vida humana”.

—Hendrik W. Van

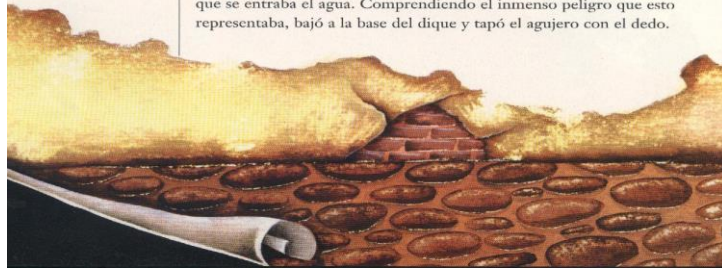
De la sabiduría popular
“A lo hecho, pecho”.
“Pongamos la cara”.

Holanda es un país muy especial, pues su territorio, bajo y plano, está en constante riesgo de ser invadido por las aguas del mar del Norte. Esto ha hecho de los holandeses excelentes constructores de diques, por medio de los cuales impiden que el agua penetre e inunde el país.

La presente historia tiene como protagonista a un pequeño habitante de una ciudad costera holandesa que se hizo célebre por su responsabilidad y su heroísmo. Su nombre es Peter, y vivió hace muchos años. Peter era hijo de un hombre que trabajaba abriendo y cerrando las compuertas de los diques. Tenía ocho años y era de naturaleza alegre y bondadosa. Una mañana su madre lo envió con unos pasteles a donde un amigo de la familia que era ciego.

Al regresar, Peter vio que estaba lloviendo y que el nivel de las aguas empezaba a subir. “Afortunadamente nuestros diques son bastante fuertes”, pensó.

Tranquilizado, se fijó en un grupo de hermosos tulipanes que había en el suelo. “Se los llevaré a mi madre”, decidió, y cuando se agachó para recogerlos vio que en uno de los diques había un agujero por el que se entraba el agua. Comprendiendo el inmenso peligro que esto representaba, bajó a la base del dique y tapó el agujero con el dedo.



Recordaba las palabras de su padre, quien no se cansaba de repetir que un pequeñísimo agujero bastaba para que el agua abriera grietas en el muro y lo debilitara gravemente. Peter hundió el dedo con fuerza en el agujero y detuvo la entrada de agua. Luego empezó a gritar y a pedir ayuda, pero nadie oyó su voz de niño en medio de la lluvia, que empezaba a convertirse en aguacero torrencial. Estuvo tentado a alejarse de allí y correr a casa de sus padres, pero la sola idea de ver a su país inundado lo hizo cambiar de opinión. “Holanda no se inundará mientras yo esté aquí”, pensaba. A medida que el tiempo pasaba, sin embargo, el dedo le dolía más y más. El dolor no tardó en pasar a la mano y después a todo el brazo. La gente seguía sin oírle y su garganta se secó. Cuando la noche llegó, Peter supo que debía aguantar hasta el otro día, cuando la ciudad despertara y pudieran oírlo. Pasó las largas horas de la noche mirando fijamente las estrellas, durmiendo por ratos y pensando en que sus pequeños hermanos, sus padres, sus amigos y todas las personas por las que sentía afecto o simpatía se salvarían de morir ahogadas gracias a que él había tapado con su dedo ese agujero. No había terminado de salir el sol cuando un trabajador de los diques lo encontró tiritando de frío y con el dedo aferrado al agujero. Peter fue inmediatamente atendido y entregado a sus padres y el dique arreglado ese mismo día. Desde entonces, todos lo recuerdan como “El pequeño héroe de Holanda”.

“Para ser grande hace falta 99 por ciento de talento, 99 por ciento de disciplina y 99 por ciento de trabajo”.

—William Faulkner

—Leyenda tradicional holandesa—



Se reflexiona acerca del cuento, donde la gran sorpresa fue que los alumnos se encontraban en total silencio y muy concentrados en el relato concluyendo que: a) hay que hacer las tareas que dejan los padres y maestros y cumplir con ellas, b) cumplir con las tareas del colegio y si no tener el valor de decir el por que de no hacerlas, pero si se hicieron participar activamente en la clase; c) reflexionar seriamente antes de tomar cualquier decisión que puedan afectar la propia vida o la de los otros; d) asumir las consecuencias de los actos; e) responder por lo que se hace, tanto este bien hecho como si no; f) reconocer los errores mostrando disponibilidad para repararlos.

Luego cada alumno inventa un cuento y lo dibuja teniendo presente el valor de la responsabilidad se leen los cuentos de los alumnos y se visita los demás salones para socializar el cuento con ellos y se finaliza el taller poniendo en practica el valor de la responsabilidad en las tareas asignadas dentro del colegio.



Taller No. 4: “Juguemos a respetarnos”.

El siguiente taller se inicia lanzando una pregunta a los alumnos: ¿Que

entienden por respeto? Algunos responden:

Valentina: “Respeto es cuando le hago caso a mi teacher”.

Daniela: “Cuando no le levanto la voz a mis padres”.

Santiago dice: “Respeto es cuando cuido la naturaleza”.

Laura Ximena contesta: “Respeto es cuando cuido a los animales”.

Luego se lee el cuento “La mesita de la abuela”:





Después de leer el cuento se pregunta a los alumnos: ¿Qué les pareció el cuento? Las respuestas se dividen en varias opiniones:

Algunos se sienten tristes, ejemplo: Daniela, Laura Sofía, Ana María por que los “hijos maltratan a la abuelita con sus indiferencias” y otros “apoyan a la nietecita por ser muy linda y especial con su abuelita, los que votaron por esta respuesta fueron: Valentina, Laura Ximena, María Paula.

Descubriendo las respuestas de los alumnos se hace un juego de roles con el cuento, a algunos alumnos les gusta la idea de personificar el cuento con mucho entusiasmo y les da un cierto aire de felicidad.

Los que participan sin poner ningún problema son: Nayib Cristóbal, quien hace el papel de hijo y tío, Karen Viviana quien interpreta la abuelita, Paula Milena quien personifica a la nietecita, Juan Sebastián quien representa al hijo y padre y María Paula quien hace el papel de la madre.

Este juego de roles hizo que los alumnos perdieran el miedo y la timidez frente a los demás compañeros y profesores. Fue tanto el éxito de la presentación que fueron escogidos para la semana cultural del colegio, dejando como mensaje el amor y el respeto a las personas mayores. (anexo – fotos)



Taller No. 5: “Aprendamos sobre el respeto”.

Al iniciar el taller se pregunta a los alumnos que han entendido por respeto, algunos contestan: “El respeto es cuando la teacher está hablando y hay que hacer silencio”. Esta es la respuesta de: Valentina, quien entre risas y desorden, participa activamente.

Andrés Felipe contesto: “Respeto es cuando no soy grosero con mis padres”. Y los demás compañeros están de acuerdo con las anteriores respuestas.

Luego de escuchar las respuestas, se procede a leer el cuento “El Hojarasquin del Monte”:



Donde los alumnos: Eduar, Daniela, Laura Ximena, Karen, Paula, María Paula, Andrés Felipe, Esneider, prestan la atención suficiente a lo que se está leyendo, los demás compañeros como lo son: Nayib, Sebastián, Valentina, Santiago, llaman la atención de sus compañeros riendo y fomentando indisciplina, se les llama la atención a estos niños para que sean más atentos al desarrollo del taller.

Luego de leer el cuento se pregunta que enseñanza les dejó, los que prestaron atención responden rápidamente: “El de cuidar, respetar la naturaleza, los animales y todo lo que la rodea”, son las respuestas de: Daniela, Valentina, Laura Ximena, Karen y Paula. Las investigadoras complementan que: “Hay que cuidarla, respetarla y aplicarla en la vida diaria”. Posteriormente se dictan algunas recomendaciones para tener en cuenta para ser respetuosos, transcribiéndolos en el cuaderno de ética y valores, como también información acerca de la falta de respeto y se explica a los niños por medio de ejemplos:

1. Para ser respetuosos: a) hay que tratar a los demás con la misma consideración con que nos gustaría ser tratados, b) valorar y proteger todo aquello que produzca admiración, etc .
2. La falta de respeto: La falta de respeto es propia de las personas desconsideradas y egoístas, insensibles en alto grado al entorno social. Quienes así obran causan un daño considerable a la sociedad y a los individuos en particular, pues pisotean la dignidad y los derechos.

Luego se organiza el salón en dos grupos, uno de niños y otro de niñas, donde cada grupo tiene que hacer una cartelera o collage teniendo en cuenta el

significado que les da el valor del respeto, todos participan activamente de la actividad, incluso manifiestan que en otros talleres se vuelva a repetir.

Después de realizar las carteleras, cada grupo pasa al frente y explican el trabajo que han realizado. Las niñas muy contentas y seguras hablan casi todas en coro sugiriendo que una por una expliquen o den su opinión, las que hablaron fueron: Daniela quien dijo: “El respeto era cuidar la naturaleza.” Valentina dice: “Hay que respetar a los animalitos, no pegarles”. Laura Ximena dice: “Respeto es querer a los niños y los amigos”. Laura Sofía que es una niña bastante nerviosa con voz entrecortada dice: “que es el respeto a la vida”. De esta forma las niñas explicaron el trabajo.



Luego los niños se pararon al frente, hicieron la explicación de forma muy rápida, el primero que habló fue: Santiago dijo: “El respeto es cuidar los niños y la naturaleza”. Dentro de la cartelera se observó bastante colorido y énfasis en el tema.

Luego Nayib en forma grosera manifiesta que las niñas se copiaron de ellos; sus palabras fueron: “Son más copionas, nosotros encontramos más animales, Laura Ximena y Daniela nos miraban la cartelera”. “ Con respuestas

se trató de calmar y explicarle que: “El trabajo que se realizaba no era para competir ni para pelear con los compañeros”.

Solucionado este enfrentamiento los alumnos llegan a la conclusión: “Hay que respetar muchas cosas en la vida y se comprometen a respetar la naturaleza, a las personas, las señales y normas de cualquier lugar”.



Taller No. 6: “Qué entendemos por respeto”.

Este taller se inicia con música, se arregla el salón de manera que los niños puedan trabajar en el suelo, esta música hace que los niños se relajen y realicen la actividad en forma diferente y alegre. Sus caras están muy sonrientes, se explica que cada uno va a realizar en un cuadro de cartón paja con plastilina un moldeado teniendo en cuenta que es para ellos el respeto.

Trabajando de forma eficiente y con gusto se logró observar que cantan, ríen y se colaboran entre ellos. Cada alumno inventará su propia obra de arte con el material que se les entregó, después cada uno de ellos saldrá al frente a explicar el trabajo realizado. Algunas respuestas a las exposiciones fueron: “debo respetar a la naturaleza, dijo Sebastián”. Eduar recuerda: “Hay que respetar a los compañeros”, y en el cuadro se observan niños cogidos de la

mano. Valentina dice: “Debemos cuidar y respetar la naturaleza”. Daniela: “El respeto es hacia los demás” y en el cuadro se observa un niño regalándole una flor a una niña. Laura Ximena dice: “El respeto es a los árboles y a la naturaleza”. Santiago dice que: “El respeto es hacia los animales”.



Después de realizado el trabajo se escribe en el tablero algunos obstáculos que hay para el respeto:

1. El maltrato y los obstáculos de todo tipo a los que se someten a los niños por parte de los adultos, hacen que de ellos surjan futuros abusadores de sus propios hijos, pues ese fue el ejemplo que recibieron.
2. La ausencia de principios de muchos hombres y mujeres del mundo, los lleva a pasar por encima de lo que sea con el fin de lograr los objetivos propuestos.

Luego se explican y se socializan con los alumnos dando la oportunidad de que ellos aporten ideas, conceptos y dibujos libres, dando ejemplos de que deben y a quien deben respetar.

Como trabajo final los alumnos inventan unas cartas muy creativas que luego las comparten con los compañeros y profesores, donde los alumnos

expresan las gracias a los talleres y a las personas que los dirigieron y se comprometen a hacer unos niños responsables y respetuosos.

Neiva, noviembre 17 del 2009

PROFESORAS
Yohana y Leidy

Este fue un año maravilloso para mí, aprendí muchas cosas buenas y valores importantes. Hoy me siento un niño responsable con mis deberes como estudiante, soy más obediente y tomo importancia aprender a respetar a los demás como yo deseo que me respeten a mí y valoro a mis papitos.

Gracias por compartir tus conocimientos para mejorar mi comportamiento con los demás, deseo que el próximo año compartas tus conocimientos con todos.

Atentamente,

Eduar Ramiro Hermosa.

ELCID®

Profesoras
Yohana y Leidy

Cordial saludo,
Profesoras yo he reforzado en el colegio los valores de la responsabilidad y el respeto, con las explicaciones de la profesora, las tareas y las socialización en el colegio, son valores que me servirán más adelante para ser una niña apreciada por todas las personas.

Gracias profesoras por ayudarme a crecer con estos valores.

Hasta pronto Laura S
Laura sofia.

Análisis Interpretativo

Después de realizado el trabajo de campo y la descripción, se encontraron la siguientes categorías:

Primera Categoría: Concepción de Responsabilidad.

Kohlberg, hace referencia a que el mundo familiar se amplía para encontrar una variedad de personas, costumbres y ambientes. El niño descubre que no solamente en el hogar es necesaria la norma, sino que toda la sociedad está impregnada por ésta. En gran parte ya ha asimilado la necesidad de hacer las cosas para conseguir el bienestar, que en su edad puede ser satisfacer a papá o mamá.

La norma es impuesta desde fuera. El niño tiene que vivir esta realidad en la familia, en la escuela y en la sociedad. Sabe que hay cosas que implican un premio o un castigo. El valor que asume en esta edad es la disciplina.

Frente a este criterio de responsabilidad los niños responden:

“La responsabilidad, es cuando hago mis tareas, vengo al colegio, cuido la naturaleza, cuido mis cuadernos y recojo mi desorden”.

“Es cuando hacemos las tareas, vamos al colegio y le hacemos caso a mi mamá”.

“Es cuando le doy comida a mi perrita”.

“Soy responsable cuando le hago caso a mamá y a papá, me comporto de forma responsable cuando cumpla las tareas, cuando acato órdenes de personas adultas, cuando no cumpla con estos comportamientos me convierto en una persona irresponsable”.

“Dos niñas fueron a estudiar y después fueron a ver la naturaleza y las niñas fueron a ver las flores y a regarlas, después de regarlas, después de regar todas las flores se fue a ver a sus hermanitas pues se acercaba la hora del almuerzo y ella les dio sopa”.

“Es cumplir con las tareas del colegio y de la casa”.

“¿Eres responsable?” Admiro a las personas como tú, responsables.

“La grandeza de una persona se mide por el tamaño de su responsabilidad”.

“Cada ser humano es responsable de su propio futuro asumiendo las derrotas y los triunfos con madurez”.

“Ser responsables nos mantiene siempre unidos y alegres”.

“Una vez, yo, Paula, no era responsable y mi mamá me decía que fuera responsable y yo no quería aprender y un día una amiga me dijo a usted no le da pena y yo le hice caso y aprendí la lección.”

“Yohana nos enseña el valor de la responsabilidad y nos enseña que hay que traer trabajos y tareas. Y por eso es muy importante la responsabilidad”.

“Cuando somos responsables nos esforzamos por hacer mejor las cosas”.

“La educación de los niños es responsabilidad de los padres”.

“Es cuando hago los oficios de la casa y cumplo con las tareas del colegio y las de mi mamá”.

Después de observar el trabajo realizado por los niños y los conceptos dados por éstos, más los aportes de los teóricos mencionados, se interpreta que el niño desde sus primeros años ven la responsabilidad como los adultos

quieren que la vean, ya que desde el hogar se han preestablecido unas normas y pautas de crianza impuestas por los padres para que así a medida que pasa el tiempo las apliquen en algún momento de la vida, puesto que el niño desde su concepción hasta que alcanza la edad adulta, es un ser individualizado, destinado a crecer y desarrollarse física, intelectual, afectiva, social y espiritualmente. Este desarrollo y maduración lo efectúa a través de la convivencia y adquisición de experiencias por parte de la sociedad y del contexto en el que se encuentra. También la educación juega un papel importante debido a que es el desarrollo armónico de la personalidad del niño, porque éste asume la responsabilidad como parte fundamental en la labor diaria, porque saben que si cumplen con ellas, están respondiendo a las obligaciones, “creen” deben responder, en el colegio, en la casa y con la naturaleza. Por ende en el pensamiento piagetiano se observa desde el principio de sus investigaciones en los estudios sobre la lógica infantil, desarrollados en el lenguaje y el pensamiento en el niño y el juicio y el razonamiento del niño, en la representación del mundo en él. Puesto que la primera moral del niño es la obediencia frente a cada uno de sus actos y por esto los niños ven reflejado esto en las normas y reglas establecidas tanto en la casa, en el colegio y en la calle, ya que para ellos el adulto es ejemplo de bondad, amabilidad y de respeto y el cumplirlas y no violarlas hace que los niños aprendan el significado que tiene para el ser humano el valor de la responsabilidad que es sinónimo de obediencia y compromiso.

Esto se sustenta en las actitudes, los conflictos cognitivos de los niños, los juegos y en las relaciones sociales y afectivas que manifiestan en su comportamiento.

Segunda Categoría: Concepción de Respeto.

Los aportes de Kohlberg frente al respeto hace referencia a que la buena conducta es aquella que gusta o ayuda a los demás y es aprobada por ellos. Hay una conformidad con las imágenes estereotipadas de lo que es considerado como la mayoría. La conducta se juzga generalmente según la intención.

“El buen comportamiento es aquel que agrada a los demás, que les ayuda, que es aprobado por ellos. Existe mayor conformidad con las imágenes estereotipadas de lo que es considerado como comportamiento de la mayoría o como el comportamiento natural. Frecuentemente la conducta es justificada por las intenciones. Se busca la aprobación de los demás comportándose educadamente”.

El niño responde a las reglas culturales y a lo que se denomina bueno o malo.

Según Piaget “es interesante, a este propósito analizar las valoraciones del niño en un terreno moral también definido como el de la mentira. Gracias al mecanismo del respeto unilateral, el niño acepta y reconoce la regla de conducta que impone la veracidad mucho antes de comprender por sí mismo el valor de la verdad y la naturaleza de la mentira. A través de sus hábitos de juego e imaginación, así como de toda la actitud espontánea de su

pensamiento, que afirma sin pruebas y asimila lo real a la actividad propia sin preocuparse por la objetividad verdadera”.

“Pero el respeto es el origen de los primeros sentimientos morales, hasta, en efecto, que los seres respetados den al que les respeta órdenes y, sobre todo, consignas, para que éstas se conviertan en obligatorias y engendren, por lo tanto, el sentido del deber”.

“El respeto del pequeño por el mayor es lo que se los hace afectar y las convierte en obligatorias”. Pero incluso fuera de esos núcleos concretos de obediencia se desarrolla toda una sumisión inconsciente, intelectual y afectiva, debida a la presión espiritual ejercida por el adulto”.

Frente a esta categoría se encontró lo siguiente en cada uno de los niños del grado primero del Centro Educativo Emerson:

“Respeto es cuando la teacher está hablando y hay que hacer silencio”.

“Respeto es cuando no soy grosero con mis padres”.

“Cuidar y respetar la naturaleza, los animales y todo lo que les rodea”.

“Respeto es cuidar la naturaleza”.

“Que hay que respetar a los animalitos, ni pegarles”.

“Respeto es querer a los amigos y a los niños”.

“El respeto es a la vida”.

“Hay que respetar muchas cosas en la vida y se comprometan a respetar la naturaleza, a las personas, las señales y normas de cualquier lugar”.

“Hay que respetar a los compañeros y que el respeto es hacia los demás”.

“El respeto es un valor que todos debemos cuidar y cultivar con el corazón”.

“Respetar a los demás y respetarte a tí mismo y así serás feliz”.

“Hay que pensar antes de actuar”.

“El respeto es cuando voy al colegio, a la iglesia y voy por las calles siento respeto por los demás”.

“Es respeto es a la familia”.

“Hay que respetar a los demás, por respeto, por aprender de lo bueno que aprendemos de la profesora”.

De acuerdo con los criterios teóricos y las respuestas de los niños, se puede analizar lo siguiente:

Los niños tienen unas concepciones básicas de lo que es el respeto, ya que en sus casas les han inculcado este valor hacia los adultos, profesores, ancianos, la iglesia, etc.

El hecho de venir con ciertas bases desde el hogar, el colegio juega un papel fundamental en la formación y en reforzar constantemente para poner en práctica en cada uno de los contextos y espacios que da la vida. Puesto que para ellos el buen comportamiento frente a los demás representa un estímulo y una respuesta ya que la personalidad es una organización de carácter dinámico y motivacional. Carácter para seleccionar e interpretar estímulos por un lado, y para condicionar y fijar las respuestas por otro, constituye una medida de integridad y de unidad como sistema en funcionamiento del medio.

Porque para los niños demostrar manifestaciones de respeto hacia los demás es evaluarse a ellos mismos, qué pautas de comportamiento les han

infundido en el hogar y qué tanto han aprendido en el colegio para ser miembros importantes dentro de cualquier lugar en el que se puedan encontrar, para así estar alegres y cómodos frente a los demás, puesto que para ellos el respeto es un deber y un compromiso de todos, esto se nota al llegar al colegio cuando saludan cordialmente, cuando responden de manera suave, cuando dan las gracias, cuando se preocupan por otro compañero, cuando llega cualquier persona adulta y se levantan del puesto, cuando en formación saben cuál es el lugar de cada uno, cuando salen al parque y cuidan de la naturaleza y lo repiten constantemente y cuando en la calle se encuentran a algún compañero, padre de familia, profesor o conocido, saludan atentamente a estas personas, todos estos brotes de respeto se ven reflejados a diario como respuesta a algo que se ha ido enseñando y lo fundamental de esto, es no dejarlo olvidar, porque sirve para el trato diario con los demás.

Tercera Categoría: Influencia del Medio.

Referentes teóricos de Piaget frente al tema de la influencia del medio: “Desde el momento en que la comunicación del niño con su medio se hace posible, comenzará a desarrollarse un juego sutil de simpatías y antipatías, que habrá de completar y diferenciar indefinidamente los sentimientos elementales ya observados. Así es como, durante la primera infancia, se observarán intereses por las palabras, por el dibujo, por las imágenes, los ritmos, ejercicios físicos, etc., y todas estas realidades adquieren valor para el sujeto a medida que aparecen sus necesidades que a su vez dependen del equilibrio mental momentáneo y sobre todo de las nuevas incorporaciones necesarias para mantenerlo”.

Frente a esta categoría se encontró en los niños lo siguiente:

“Una vez dos familias, una rica y otra pobre, el rico era muy irresponsable y el tenía todo. Y el pobre no tenía nada y era más responsable que el rico, el niño rico perdió el año y el pobre lo ganó”.

“Nicolás es un niño líder, le gusta viajar, ir a excursiones, aprender cosas nuevas y costumbres buenas para compartirlas con los demás, tenía en mente un proyecto importante para la vida diaria de todos, y tomó la decisión de formar un grupo para analizar las necesidades de la comunidad, empezaron a realizar encuestas a la gente para ver qué les faltaba para vivir en armonía, al analizarlas se dieron cuenta que la gente no estaba practicando los valores especialmente el respeto, que dieron unas charlas para concienciar a la gente sobre este valor y todas viven en armonía.”

“Profesoras, yo me he esforzado en el colegio con los valores de la responsabilidad y el respeto, con las explicaciones de la profesora, las tareas y las socializaciones en el colegio, son valores que me servirán más adelante para ser una niña apreciada por todas las personas. Gracias profesoras por ayudarme a crecer con estos valores”.

“En un hermoso bosque no muy lejos de la ciudad habitaba un anciano que gustaba mucho de la tranquilidad, los animales, los árboles y las montañas, el tenía 100 años y se conservaba aun muy joven y la gente de la ciudad empezó a preguntarle al anciano el por qué de su salud y su edad. Él les dijo que era por la tranquilidad del bosque y la buena alimentación, pero aquellos hombres no le creyeron, entonces decidieron ver que hacía el viejo en el día y se dieron cuenta que se bañaba y bebía agua del río y dedujeron que era aquel

agua y comentaron a toda la gente del pueblo. El río empezó a contaminarse y al gente a enfermarse y el anciano aún estaba con mucha salud e hizo con hierbas un remedio para toda la gente enferma del pueblo, luego el alcalde le agradeció mucho y le preguntó por qué él no se enfermó y como supo curar a todos en el pueblo y él le contestó que el secreto era respetar la naturaleza y ella respetaba y ayudaba a los que se lo merecían.

Frente a esta categoría se encontró lo siguiente:

“Desde que nacemos, nos encontramos envueltos en relaciones interpersonales. En todo momento nuestro desarrollo está enmarcado por una asociación directa e íntima con los demás”.

La influencia del medio es tan considerable que se puede afirmar su predominio sobre los demás factores. El niño lleva ya dentro de sí, en potencia, todas las posibilidades humanas, pero es el medio o ambiente en que viva el que va a ser responsable de que esta virtualidad se desarrolle o no.

El ambiente consiste en la suma total de estímulos que el individuo recibe desde el momento de la concepción hasta el de la muerte. Estos estímulos, pues influyen ya en el ser en el período prenatal y continúa a lo largo de la vida. Para el niño la mayor parte de los estímulos ambientales vienen canalizados a través de la familia y del colegio. Ambas entidades sociales están inmersas en un ambiente socioeconómico y cultural, de ahí que el niño reciba sus influencias a través de ambas entidades, aunque también, y de un modo directo, reciba algunos estímulos de este ambiente.

El niño recibe también como estímulos de su ambiente social, lo que le proporciona el centro educativo al cual asiste. Su interacción con la maestra y

con los compañeros enriquece su personalidad y mejora su conducta adaptativa.

Muy interesante es el estudio del grupo escolar de juego y su influencia en la conducta del niño.

Hay que tener en cuenta que éste pasa una parte considerable de su tiempo entre sus compañeros de juego. Este grupo de juego supone su primera introducción en una sociedad que le define como niño desde el punto de vista de otros niños y le enseña reglas de conducta desde este mismo punto de vista infantil que es distinto del de los adultos.

Finalmente, al hablar de influencias del medio social, no puede admitirse lo que hoy en día constituye para todos los individuos, incluso para el niño, un factor de extraordinario impacto, se trata de los medios audiovisuales, muy especialmente la televisión.

El niño ve televisión y esto, en todos los ambientes y en todos los tipos de familia, por comodidad, desidia o ignorancia de los padres, la ve tal cantidad de tiempo y tan indiscriminadamente que se inhibe en gran parte de su expresión lúdica y se adormece el natural desarrollo de sus facultades. Y por supuesto, a esta influencia hay que añadir la de los contenidos que transmite cuyo signo dominante es la violencia y la agresión, en sus múltiples manifestaciones.

El niño toma de los medios lo que más le llama la atención e imita todo los gestos, palabras, movimientos, dándose una posición dentro del grupo. En sus intentos de afirmación el niño choca con la realidad, choque del que se salva gracias a las funciones de representación mediante las que los deseos y

las vivencias con carga afectiva son expresados mediante el pensamiento simbólico. El niño representa a su modo lo vivido personalmente por conjuntos de símbolos, por la imitación, el juego y el dibujo, sin necesidad de entrar en conflicto con el mundo real que le rodea.

Cuarta Categoría: Influencia de la Familia.

Piaget hace referencia en este punto a que en cuanto al amor del niño hacia los padres, los lazos de sangre estarían muy lejos de poder explicarlo sin esa comunicación íntima de valoración que hace que casi todos los valores de los pequeños dependan de la imagen de la madre o del padre.

Para Kohlberg, “respetar las expectativas de la familia, el grupo o la nación es un valor en sí mismo, sin tomar en cuenta las consecuencias inmediatas y obvias. Es una actitud de conformidad con el orden social y las expectativas personales, de apoyo activo y de justificación del orden, además de una identificación con las personas o con el grupo involucrado. Entran en juego elementos heredados, influencia de la familia, etc. Todo quiere llevarnos a una autonomía, es decir, a asumir la vida con mucha responsabilidad. Encontrar sentido de lo que se hace, sentir la realización de muchas áreas de la vida, aspectos que tienen que ver directamente con la ética, por eso es necesario hablar de valores, virtudes, bien, mal, normas morales, principios éticos universales y muchos otros términos que correspondan a realidades morales. El sujeto considera válido para sí mismo el hecho de que sean satisfechas las expectativas y las normas de la familia a la que el individuo pertenece”.

Los niños interpretan a las familia así:

“La educación de los niños es responsabilidad de los padres”.

“Había una vez una niña que se llamaba Ricitos llegaba a su casa, ella le mostraba su cuaderno a su mamá y se lo revisó, dice la mamá me gusta tu cuaderno porque tu eres responsable con tus tareas”.

“Había una vez una mamá que tenía que ir a trabajar entonces tenía que dejar a su hija cuidando el niño, cuando ella llegaba de trabajar, ella se ponía a hacer la comida”.

“En una bonita familia habían cuatro hijos y los educaron con mucho amor y les enseñaron los valores como el respeto, en una ocasión el hijo menor le levantó la voz a su mamá y de inmediato su padre le corrigió, porque lo más importante en la vida es respetar a los padres y también a los demás, el hijo aprendió y no volvió a gritar a la mamá”.

“Leidy y su familia: Érase una niña llamada Leidy, ella tenía tres hermanos, uno se llamaba Alfonso, el otro hermano se llamaba Francisco y el otro se llamaba Federico y todos los tres hermanos estaban pequeños, ella tenía que colaborar con la crianza de los hermanos porque el papá y la mamá iban a trabajar a un pueblito, Leidy tenía que hacer el desayuno para los tres hermanos y ella, el almuerzo y la cena para la familia, por la noche que llegaban los papás, ella podía hacer las tareas, comía y lavaba la losa, empujaba a los hermanos pero antes de acostarlos les contaba unos cuentos, se dormían y ella también iba a dormir, ella y los hermanos vivieron felices por siempre”.

El análisis que hacemos con respecto a la familia es:

“La familia sería el grupo de personas con las cuales el niño establece contactos inmediatos, íntimos y continuos, de la que formarían parte como miembros: los padres, todos los hijos, todos los parientes, etc.”.

la familia es un instrumento a través del cual se transmiten los valores y el comportamiento de una determinada clase social. Es una realidad en funciones que desarrolla día a día un proceso interactivo entre los miembros que la constituyen.

La familia ayuda al niño a evolucionar en un modo armónico y le da la oportunidad de practicar un aprendizaje para la vida común, haciendo en ella sus primeras experiencias. Las funciones de la familia varían según los tiempos y los lugares. En la cultura actual la familia asume con responsabilidad: la reproducción, protección y cuidado de los hijos; su socialización y educación, la satisfacción de las necesidades psicológicas, biológicas y sociales.

Estas funciones se tienen que apoyar sobre la base de: una autoridad, una seguridad y un amor recíproco entre los miembros que la integran que son también las necesidades básicas del niño.

Aunque la familia refleja los modelos de comportamiento de toda una civilización, la verdad es que no hay dos familias idénticas, no sólo porque la constelación familiar se halla sometida a constantes cambios, sino también porque la dinámica intrafamiliar es diferente en cada familia según sea el modo en que se interaccionan las personalidades de los miembros que la forman.

El nivel cultural de la familia y del medio en que ésta se mueve, incide en el niño sobre todo en el punto clave de la conquista del lenguaje. Los niños de familias con nivel cultural bajo tienen menor vocabulario y se expresan peor que

los niños de clase más culturizada donde abundan padres con profesiones liberales. Este déficit lingüístico va a influir en el desarrollo intelectual y en los aprendizajes de la lectura y escritura.

En el medio cultural y aún cuando no siempre puedan correlacionar con él, va incluida también la transmisión de valores como pueden ser los éticos-religiosos que se van pasando de padres a hijos y que hacen al niño sensible a ellos desde temprana edad.

El nivel socio económico en que se desenvuelve la vida del niño, marca también pautas en su conducta ya que no es lo mismo encontrar en un niño de nivel económico bajo las comodidades y condiciones que puede tener un niño de nivel económico alto quien está acostumbrado a tener siempre todo lo que quiere.

CONCLUSIONES

Después de realizado el trabajo de campo, la descripción y la interpretación, se logra identificar los imaginarios de respeto y responsabilidad que tienen y manejan los niños del grado primero del Centro Educativo Emerson de la ciudad de Neiva, y cómo llevan el trabajo diario frente a estos valores.

Los niños lograron determinar el sentido común que tienen los valores del respeto y la responsabilidad a través de una metodología innovadora, a base de criterios diferentes, participativos de sentido social frente a las diversas situaciones que se les presenta en la vida cotidiana.

Las respuestas de los niños frente a la participación de las actividades realizadas durante el transcurso de cada uno de los talleres fue positiva porque la empatía y la comunicación hizo del trabajo realizado una relación muy amena y fundamental para el proceso de formación de valores en el ambiente familiar, personal y social en cada uno de los contextos en donde se encuentre.

La aceptación por parte de los docentes, directivas y padres de familia del Centro Educativo Emerson benefició el trabajo de las investigadoras en el enriquecimiento del campo laboral y de experiencia a nivel personal y refuerzos para el proceso académico y profesional del psicólogo social y comunitario.

El diseño de la propuesta psicopedagógica trajo beneficios para las investigadoras porque permitió el acercamiento con los padres de familia, compromiso con las niñas y niños y sentido de pertenencia en el área de ética y valores para la formación integral de la Familia Emerson.

Una buena propuesta psicopedagógica es destacar el tema de la

naturaleza y del medio ambiente que permita a los niños asumir las cosas con responsabilidad, por ejemplo: sembrar un árbol, campañas de aseo en el colegio, etc., resignifican el sentido y la importancia de los valores, de una forma práctica para el desarrollo social de cada uno de ellos.

Los niños expresaron una realidad social de acuerdo a su edad por medio del lenguaje, los juegos, la imaginación y la construcción de sentido.

La acción lograda con los niños fue decisiva en el proceso de investigación, y las actividades realizadas lograron transformar las conductas en pensamientos y en reflexiones. Lo demostraron en cada una de ellas y en cada uno de los talleres.

REFERENCIAS

Alvarado S., V. (1992). Valores y derechos humanos en educación (10a. ed.). Bogotá.

Castañeda de Forero, O. M. (1993). Ética de la educación (72 p.). Santafé de Bogotá: Publicaciones Universidad Javeriana.

Carrillo Becerra, A. (1996). Los valores el reto de hoy. Ed. Magisterio.

CEAC. (1984). Biología, psicología y sociología del niño en edad preescolar. Ediciones CEAC S. A.

González, L. J. Ética Latinoamericana. Bogotá.

Llorente Carrera, P. Cómo educar en valores (4a. Ed.). Ediciones Madrid.

Piaget, J. (1996). Seis estudios de psicología. Ediciones Drake.

Richmund, P. (1970). Introducción a Piaget. Madrid: Fundamentos.

Torrado, R. & cols. (1993). Ética de la educación. Bogotá: Publicaciones Universidad Javeriana.

www.eresmás.net/articulos/delitocine.htm

ANEXOS

TALLERES PARA NIÑOS

Introducción

Talleres para niños tiene como objetivo principal brindar una formación integral, es decir, pedagógica, humana y espiritual.

Encuentros como esos, se caracterizan por movimientos de formación permanente que ayudan a los niños a perfeccionar sus métodos educativos, pero sobre todo los capacita, para enfrentar los actuales cambios de vida, adaptándose a las necesidades del mundo, sin renunciar por supuesto, a los valores tradicionales de la familia. Cuestiona situaciones particulares que suceden al interior del hogar; con ello pretende que los padres sean conscientes del papel que desempeñan como educadores naturales y permanentes de sus hijos.

Teniendo en cuenta la pedagogía actual en toda su dimensión, se hace necesario el uso del método activos, que favorecen la participación la manifestación de lo vivido, el ambiente de confianza, la recreación, la evaluación permanente, una mayor relación interpersonal, los compromisos concretos y el seguimiento del programa.

TALLER No. 1

TEMA: “EL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD”

OBJETIVO: Propiciar espacios de reflexión que los niños expresen su pensamiento sobre la autonomía y la responsabilidad.

AMBIENTACION: La historia de María

María tiene 12 años. Sus padres trabajan. Ella va al colegio en la mañana. Regresa a casa hacia el mediodía, sirve el almuerzo de su hermanita y ella. Durante el resto de la tarde hace las tareas y arregla la cocina. Sus padres llegan a las seis. A pesar de estar cansados, revisan el oficio y la tareas. Aunque María no lo ha hecho a la perfección, sus padres le agradecen y le indican los aspectos en que debe mejorar, expresan satisfacción porque María es muy capaz de asumir sus responsabilidades.

Teniendo en cuenta la historia de María, realiza un dibujo donde tengas el valor de la responsabilidad e inventarle una historia.

Terminado el ejercicio responde las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sintieron contando la historia al grupo?
- ¿Qué descubrió en sus compañeros al contar la historia, tristeza, alegría, entusiasmo, etc.?
- ¿Cuál fue la que más le gustó?

PRESENTACIÓN DEL TEMA

1. Que es la responsabilidad
2. Por medio de ejemplos explicamos el valor de la responsabilidad
3. Responsabilidad es:
 - Cuando cumplo con mis tareas en el colegio
 - Cuando cumplo con las tareas que tengo en mi casa y trabajos como barrer, trapear, lavar losa organizar mi cuarto, mis juguetes y desorden, etc.

PLENARIA: Por grupos se presenta la dramatización de la historia de María.

COMPROMISO: Descubren una actitud suya de ayudar a superar y es la de mejorar comprometiéndose a ser más responsables.

EVALUACIÓN: Se le pide a los niños comentar que tal les pareció el taller, bueno, malo, regular o malo.

- ¿Qué les gustó y por que?

TALLER No. 2

TEMA: “EN EL MUNDO MÁGICO DE LOS CUENTOS, SE APRENDE EL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD”

OBJETIVO: Reconocer e identificar el concepto que tienen los alumnos acerca del valor de la responsabilidad.

AMBIENTACION: Se lee el cuento de la liebre y la tortuga.

- Teniendo en cuenta el anterior cuento, se pregunta ¿con qué animal se identifican?
- Ellos mismos escogen la tortuga o la liebre ¿por qué?

Algunas respuestas fueron:

- La tortuga por que es muy linda y yo tengo una en la casa de (Valentina)
- La liebre porque corre mucho (Eduar)
- La tortuga porque es muy buena, además no es brava (Laura Jimena)
- La liebre porque es muy rápida, inteligente (Nayib)

PRESENTACIÓN DEL TEMA

1. Responsabilidad (se escribe en el cuaderno un concepto claro acerca de este valor) y se escribe en el cuaderno de ética y valores.
2. Inventar creativamente una tarjeta alusiva al valor de la responsabilidad.
3. Partiendo de sus propios conceptos los alumnos participan diciendo que es responsabilidad y en sus tarjetas lo escriben.

PLENARIA: Por grupos se exponen las tarjetas a los demás amigos, compañeros y profesores del Centro Educativo Ermerson.

COMPROMISO: Los alumnos se comprometen a trabajar responsablemente en los talleres.

TALLER No. 3

TEMA: “EL SIGNIFICADO DE LA RESPONSABILIDAD”

OBJETIVO: Conocer los factores que indiquen en la adquisición de un comportamiento responsable.

AMBIENTACION: Se lee el cuento “El Pequeño héroe de Holanda”

Se reflexiona acerca del cuento (dejando pequeñas inquietudes en ellos) ej: que pasaría si no cumplimos con nuestras tareas, si no colaboramos en casa, etc.

PRESENTACIÓN DEL TEMA

1. Qué necesitamos para ser responsables (se escribe en el tablero, se explica a través de ejemplos, se habla con los alumnos de la importancia de ser responsables.
2. Cada alumno inventa un cuento y lo dibuja teniendo presente el valor de la responsabilidad.

PLENARIA: Se leen todos los cuentos de los alumnos y se socializan con los alumnos de los grados más pequeños.

COMPROMISO: Los alumnos ponen en práctica el valor de la responsabilidad en el cumplimiento de sus tareas dentro del colegio.

TALLER No. 4

TEMA: “JUGUEMOS A RESPETARNOS”

OBJETIVO: Reconocer e identificar el valor del respeto que tienen los alumnos del grado primero.

AMBIENTACION: Se lee el cuento “La Mesita de Noche”

Después de leer el cuento se pregunta a los alumnos que tal le pareció la respuesta de los alumnos se dividen algunos se sienten tristes cuando los hijos maltratan a la abuela con sus indiferencias y otros apoyan a la nietecita por ser muy linda y especial con la abuela.

Teniendo en cuenta la respuesta de los alumnos se hace un juego de roles con el cuento, algunos alumnos con entusiasmo les gusta la idea de personificar el cuento y les da un cierto aire de alegría y felicidad.

Los que participan sin poner ningún obstáculo son:

- Nayib Cristóbal = hijo – tío
- Karen = la abuelita
- Paula Milena = la nietecita
- Juan Sebastián = hijo y padre
- María Paula Pérez = madre

Estos niños se tomaron el tiempo suficiente para hacer su presentación, pidieron que le escribieran algunos guiones para ellos aprenderse.

Este juego de roles hizo que los alumnos perdieran el miedo y la timidez frente a los demás compañeros y profesores, fue tanto el éxito de su presentación que fueron escogidos para presentarse en la semana cultural del colegio, dejándole como tarea especial hacer su presentación ese día, estos alumnos nos representaron el cuento y le dieron mucha creatividad a cada uno de sus personajes dándoles un toque personal con los trajes y los guiones aprendidos.

Este día de la presentación se lucieron ante los demás alumnos e invitados del colegio demostrando que a través del respeto se podían hacer esta clase de eventos.

PRESENTACIÓN DEL TEMA

1. Se escribe en el tablero como título “EL RESPETO” y se consigna en el cuaderno de ética y valores el significado de este valor.
2. Los alumnos se les deja de tarea inventar un cuento teniendo muy presente el valor del respeto.

3. Se socializa los cuentos de la siguiente manera: Se leen y los alumnos deben identificar en que parte del cuento se presenta o se explica el valor del respeto.

PLENARIA: El grupo pasa por cada salón regalando un mensaje de respeto a los compañeros del colegio.

COMPROMISO: Los alumnos se comprometen a respetar a: pobres, profesores, compañeros y vecinos.

TALLER No. 5

TEMA: “APRENDAMOS SOBRE EL RESPETO”

OBJETIVO: Identificar y reconocer el significado del valor del respeto

AMBIENTACION: Se lee el cuento “El hojarasquín del monte”

Se les deja una enseñanza: La de cuidar la naturaleza y como tal respetarla y aplicarla en su vida diaria.

PRESENTACIÓN DEL TEMA

1. Se habla acerca de algunas recomendaciones para ser respetuosos y se escriben en el cuaderno.
2. Se consigna información acerca de “la falta de respeto” y se explica con un lenguaje entendible y práctico por medio de ejemplos.
4. Se organizan 2 equipos uno de hombres los grupos tendrán que hacer un collage teniendo en cuenta el significado que ellos les dan al valor del respeto.

PLENARIA: Los grupos socializan sus carteleras pasando al frente y explicando el trabajo que ellos han realizado.

COMPROMISO: Los alumnos se comprometen a respetar la naturaleza, las personas, las señales y las normas.

TALLER No. 6

TEMA: “QUE ENTENDEMOS POR RESPETO”

OBJETIVO: Reconocer la importancia que tiene el valor del respeto en sus vidas.

AMBIENTACION: Se coloca la música de fondo para que los alumnos realicen la siguiente actividad, esta música hace que los niños se relajen y hagan su actividad de una forma más alegre y diferente.

ACTIVIDAD

- Cada alumno realizará un cuadro moldeado con plastilina, teniendo en cuenta ¿Qué es para los niños el respeto?
- Según sus propios conceptos y definiciones que el alumno haya entendido, interpretando y creando en el transcurso de los talleres, inventará su propia obra de arte. Cada uno saldrá al frente y hará su exposición explicando su trabajo.

Algunas explicaciones y respuestas fueron:

- Debo respetar a mis compañeros
- Debo respetar a los animales
- Debo respetar a la naturaleza

PRESENTACIÓN DEL TEMA

1. Se escribe en los tableros algunos obstáculos que hay para el respeto, se dibujan, se explica y se socializa con los alumnos dando la oportunidad de que ellos aporten ideas, conceptos, dibujos libremente.
2. Los alumnos participaran dando un ejemplo de que deben y a quienes deben respetar.

PLENARIA: El grupo de alumnos inventan unas cartas que luego socializan con sus compañeros y profesores en estas cartas los alumnos dan las gracias a los talleres.

COMPROMISO: Se comprometen a ser unos niños responsables y respetuosos.

Para la realización de los talleres, los alumnos mostraron su interés en ellos, algunos participaron mas que otros; entre estos se destacan Daniel Gómez, Valentina Gómez, Laura Jimena, Laura Sofía, Ana María, Karen, Paula Milena, María Paula, Eduar Ramiro, Santiago.

Las niñas siempre permanecieron atentas, alegres y entusiastas a hacer las cosas.

Algunos niños como: Sneider, Sebastián, Carlos Andrés, se tornaban perezosos y flojos para trabajar, con estos chicos se hicieron casos especiales para que trabajaran en clase, algunas de ellas fueron competencias entre los alumnos e incentivarlos para que ocuparan el primer puesto en el cuadro de honor. También hubo casos de extrema grosería, desorden y desobediencia por parte de un alumno en especial quien les gustaba llamar la atención de sus compañeros, molestándolos y faltándoles al respeto a ellos y sus profesoras.

El ambiente de trabajo fue muy bueno, se pudo lograr los objetivos de cada uno de los talleres ya que se proponía y se logro sembrar en ellos sentido de responsabilidad y respeto.

El ambiente del colegio fue el adecuado para la realización de estos talleres ya que se contó con la participación de los demás alumnos para las actividades de algunos de ellos, se logro entablar lazos de amistad entre las investigadoras y los alumnos.

La idea de estos talleres se mostró innovadora y complementaria al área de ética y valores que es dictada por una de las investigadoras que además trabaja en esta institución educativa. Por tal manera la relación de confianza y seguridad que se generó fue la más aceptada.